

Bandera Socialista

PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES SECCION MEXICANA DE LA CUARTA INTERNACIONAL



¡Alto a las masacres de refugiados guatemaltecos en Chiapas!

El pasado 26 de enero, cerca de 100 soldados guatemaltecos penetraron en territorio mexicano hasta el campo de refugiados Santiago El Vértice, ubicado a 800 metros de la frontera sur de nuestro país. Su objetivo: asesinar a dos ciudadanos guatemaltecos, Pascual Pérez y José Jorge, después de rodear al campamento e intimidar a la población.

Esta acción representa la primera de este tipo desde que Miguel de la Madrid asumió la presidencia de la república, más no la primera desde que se agudizó la situación de represión en Guatemala. Durante 1982 fueron frecuentes las incursiones de tropas guatemaltecas en territorio mexicano, con el objetivo de asesinar a guerrilleros. Es importante hacer notar que, para el gobierno genocida de Efraín Ríos Montt, todo campesino de la zona norte de Guatemala es un guerrillero, por lo que las acciones represivas no se han restringido a atacar a los grupos revolucionarios, sino que han sido dirigidas contra poblados completos.

Durante el gobierno de López Portillo, la respuesta oficial ante estas flagrantes violaciones de la soberanía nacional y del de-

recho de asilo se limitó a tibias protestas de gobierno a gobierno. Más aún a la pasividad del gobierno se agregaron acciones represivas de las propias autoridades migratorias mexicanas y los cuerpos policíacos de Chiapas, quienes —violando las más elementales normas del derecho internacional y la tradición que en materia de asilo ha mantenido nuestro país— presionaban y hostigaban a los refugiados guatemaltecos para que contra su voluntad disolvieran los campamentos o regresaran a Guatemala, donde sus vidas corrían peligro.

Ante esta nueva violación de la soberanía nacional por parte de tropas guatemaltecas, la respuesta del gobierno de Miguel de la Madrid no ha sido menos tibia. Como si el problema fuera nuevo, sólo se preparan nuevas protestas de gobierno a gobierno: el presidente ha dado instrucciones al Secretario de Relaciones Exteriores para que éste, a su vez, dé instrucciones al embajador mexicano en Guatemala para que se solicite al Ministro de Relaciones Exteriores de ese país que se aclare lo sucedido en nuestra frontera sur.

Esta actitud del gobierno mexicano no

puede mantenerse por más tiempo. Debe denunciarse de inmediato en los organismos internacionales adecuados, como la Organización de las Naciones Unidas (ONU), las violaciones a nuestra frontera y las agresiones contra los refugiados; debe además promover una amplia campaña política y diplomática a nivel mundial que sirva para frenar las provocaciones del régimen militar guatemalteco, que actúa así por encargo del gobierno imperialista de los Estados Unidos, enfrascado en su desenfrenada carrera belicista en la región centroamericana.

De igual manera debemos rechazar cualquier medida que tienda a militarizar la frontera sur mexicana, ya que esto tendría dos peligrosos riesgos: por un lado, serviría de pretexto para que el gobierno de Chiapas y las propias autoridades federales mexicanas multiplicaran sus acciones represivas contra la población chiapaneca; además, se le haría el juego al gobierno de Ríos Montt, que por todos los medios pretende acorralar a los grupos revolucionarios guatemaltecos y a los campesinos que llegan a nuestro país huyendo de la muerte.

Huelga en la UAM contra el tope salarial

Por Manuel Acosta

MEXICO, DF.—El 1 de febrero a las 11 de la noche, los trabajadores de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) colgaron las banderas rojinegras en las distintas unidades de dicha institución. Ese mismo día, el comité de huelga había decidido por abrumadora mayoría —159 votos contra dos— estallar el movimiento ante la intransigencia de las autoridades de la UAM, que pretenden imponer el tope salarial de 25 por ciento.

La UAM fue emplazada a huelga por el sindicato desde el mes de diciembre; sin embargo, la primera reunión para nego-

ciaciones fue citada hasta el 20 de enero. En esta reunión, los representantes de la universidad anunciaron de manera prepotente que no estaban dispuestos a ceder más allá del 25 por ciento de aumento salarial —tal y como se los indicó el gobierno. El sindicato demandaba un aumento del 100 por ciento negociable, con base en los datos que las propias instituciones oficiales han dado sobre el deterioro que ha sufrido el salario real de los trabajadores, deterioro que por lo demás es evidente ante el alza impetuosa de los precios y la alta tasa de inflación.

Pasa a la página 9

La apertura del CT no debe quedar en declaraciones

Por José A. Almazán

Diversas reacciones provocaron las recientes declaraciones del nuevo presidente del Congreso del Trabajo (CT), Napoleón Gómez Sada, aparecidas en la prensa el viernes 28 de enero, en el sentido de abrir las puertas de ese organismo a los llamados grupos obreros disidentes. Reacciones que van desde aquellas voces que señalan que no es más que una vil maniobra de los dirigentes charras para intentar mediatizar el creciente malestar de los trabajadores hasta las que califican como justas a estas declaraciones y las ven como un paso para construir una "auténtica unidad en el seno de la clase obrera mexicana".

Hay que recordar que, días antes, el secretario suplente de la Confederación de Trabajadores de México (CTM), Blas Chumacero, había declarado estar dispuesto a buscar la unidad de todo el movimiento obrero organizado del país para defender la economía del trabajador. Igualmente, desde el mes de octubre de 1982, el secretario general del Sindicato Mexicano de Electricistas (SME), Manuel Fernández Flores, comenzó a señalar que era necesario buscar la unidad de todo el movimiento obrero dentro y fuera del Congreso del Trabajo, comiendo así su añeja posición de reconocer sólo al movimiento obrero agrupado en el CT. Estos hechos muestran que estas posiciones no son tan recientes en el congreso, aunque ahora tienden a conformar un cambio táctico del mismo.

¿Por qué este cambio del Congreso del Trabajo? ¿Cuáles razones lo explican? ¿Cuáles

son las posibilidades que puede brindar? ¿De qué manera lo conciben los burocratas sindicales del CT? ¿Cuáles son sus riesgos y limitaciones? Finalmente, ¿qué actitud debemos asumir ante ellos?

Una revisión somera de las declaraciones y actitudes de los dirigentes del Congreso del Trabajo de diciembre de 1982 a la fecha nos pueden ayudar a arrojar luz acerca de su posición actual. Cuando se inició la avalancha de medidas antipopulares del gobierno de Miguel de la Madrid, así como la desercada escalada de los precios, Fidel Velázquez, como vocero destacado del CT, se cuidó mucho de no criticarlas; a lo sumo, dijo que no emitirán juicio alguno hasta no observar las consecuencias de tales medidas en la economía del país, exigió energía para controlar los precios y criticó la voracidad de los comerciantes.

Poco después, el 15 de diciembre, se dio a conocer en los principales diarios del país el llamado Pacto de Solidaridad Nacional, cuyo propósito era conciliar a trabajadores y patronos para apoyar al "estado nacionalista y revolucionario", y fijar un programa de producción de artículos básicos para defender la economía de los trabajadores. Sin embargo, los nuevos aumentos de precios ocurridos en la segunda quincena de diciembre y la primera de enero de 1983 se encargaron de romper en los hechos este "pacto de solidaridad"; en el colmo del "realismo", el Secretario de Comercio declaró que era casi imposible controlar los precios.

En esta situación de inflación galopante, de un pacto virtualmente roto, con la cada vez más

raquítica posibilidad de obtener divisas por la baja del precio del petróleo y, centralmente, el descontento y el malestar cada vez mayores de los trabajadores, la burocracia sindical del Congreso del Trabajo se ha visto onilada a plantear, aunque en forma contradictoria y con cierta timidez, una nueva revisión de los salarios mínimos, la semana de 40 horas, la ampliación de tiendas sindicales, etc., hasta llegar finalmente a declarar que las puertas del congreso están abiertas a las voces disidentes del movimiento obrero.

Existe, sin embargo, un elemento de fondo que explica estas sorpresivas declaraciones del Congreso del Trabajo. Se trata de la función tradicional que esta burocracia ha jugado, no sólo como instrumento de control y sometimiento de los trabajadores a la política del estado, sino también como los canales a través de los cuales los diversos gobiernos han aplicado sus concesiones materiales y económicas. Puesto que las medidas antipopulares del gobierno trastocaron en un plazo sumamente breve la relación entre el estado y la burocracia sindical, ésta se ha visto obligada —empujada fundamentalmente por la inmensa presión que representan el creciente malestar de la población trabajadora, y los inminentes conflictos y movilizaciones que pueden darle un eje y centralizar ese descontento— a buscar las alianzas que le permitan revertir esta situación.

Resulta obvio señalar que los dirigentes del Congreso del Trabajo no buscan cuestionar la política del gobierno. Sin embargo, en la medida en que las

Pasa a la página 2

FNDSCAC
y CNDEP

Sin sectarismos,
a construir
un solo frente
de lucha

Ver página 3



Febrero 3: mitin del SITUAM frente a la STyPS. (Foto Fidel Lara/BS)

¡Solidaridad con los trabajadores de Dina!

Por Jonás Ugalde

En medio de una fuerte resonancia en los medios de comunicación y de los intentos patronales por echar abajo el acuerdo de los trabajadores de movilizarse en la Ciudad de México, no ha cambiado mucho la situación del conflicto en Diesel Nacional (Dina) y Renault.

En el curso de la última semana, la patronal, lejos de realizar propuestas en las negociaciones, se ha limitado a plantear más y peores condiciones para resolver sobre la revisión salarial. Dina insiste en no otorgar el aumento al salario mientras el sindicato no acepte el despido de 2 mil 500 trabajadores; por su parte, Renault exige la modificación en su favor de 20 cláusulas del contrato colectivo y cambios sustanciales en el reglamento escalafonario. Esto significaría para el sindicato perder el control sobre los movimientos y ascensos del personal, así como varias prestaciones económicas importantes —domingos pagados cuando coinciden con días festivos y premios de asistencia, entre otras—; igualmente, el personal de supervisión dejaría de estar sindicalizado.

La actitud de la patronal es, más que nada, arrogante. Pretende hacer un reajuste masivo con el argumento de la crisis en la que se encuentra la empresa, pero ha gastado millones en desplegados en todos los periódicos nacionales,

en conferencias de prensa diarias, y en retitular a los columnistas que divulgan calumnias en contra del sindicato, de Juan Ortega Arenas —asesor legal del mismo— y de algunos ex funcionarios de la empresa.

Por su parte, el sindicato que agrupa a los trabajadores de Dina y Renault ha continuado impulsando de manera enérgica la marcha a la que la Unidad Obrera Independiente (UOI) ha convocado para el 5 de febrero en la Ciudad de México. La manifestación, que será la acción más importante de los trabajadores antes del vencimiento del emplazamiento de huelga a las 0:00 horas del lunes 7 de febrero, será apoyada por gran cantidad de organizaciones políticas, sindicales y de masas, pese a las diferencias que puedan existir con respecto a las actitudes y los planteamientos de Juan Ortega Arenas, el máximo dirigente de la UOI. Ya han votado a favor de participar en dicha movilización los trabajadores universitarios, el pleno pasado del Frente Nacional en Defensa del Salario, contra la Austeridad y la Carestía (FNDSCAC), el Comité Nacional de Defensa de la Economía Popular (CNDEP) y un sin número de sindicatos —incluidos, claro está, los adheridos a la UOI. No puede dejar de reconocerse que esto es resultado, sobre todo, de la labor de los trabajadores de Dina-Renault.

Pasa a la página 9

Mitin del Primer Congreso Regional del PRT en el Valle de México

Sábado 12 de febrero, 17:00 horas

Conclusiones del Foro en Defensa de la Libertad de Expresión

El Primer Foro Nacional en Defensa de la Libertad de Expresión e Información Popular expresa públicamente los siguientes votos de censura:

1. A la política comunicacional de la administración lópezportillista, porque no propició, sino que impidió y reprimió, la comunicación popular, y sólo permitió relativa libertad de expresión a sus propios mensajes y medios o, excepcionalmente, a algunos privilegiados. Porque propició o permitió represiones a medios y personas que a continuación se mencionan. Y porque no limitó ni sancionó los abusos que diversos funcionarios del régimen realizaron en flagrante agresión a la libertad de expresión e información popular.

2. Al Coordinador General de la Comunicación Social de la Presidencia de la República, señor Francisco Galindo Ochoa, porque su administración significó grandes dificultades y serios problemas a la operación de medios y de periodistas, quienes sufrieron las obstrucciones implementadas con la participación directa o indirecta de este funcionario.

3. A la Directora General de Radio, Televisión y Cinematografía de la Secretaría de Gobernación, señora Margarita López Portillo, porque durante su administración se perdió el impulso de calidad alcanzado en la cinematografía nacional. Porque propició el retorno de los nefastos productores privados, que luego ella misma debió denunciar recientemente por su avorazamiento e incapacidad. Porque los magnates de la radiodifusión y de la televisión, con su patrocinio, ensancharon aún más sus ya antes poderosos imperios. Porque la conducción de los medios electrónicos del estado ha sido contradictoria, errática, conflictiva y generalmente mal orientada, desde el punto de vista de propiciar la comunicación popular. Porque, no obstante las advertencias hechas oportunamente acerca de los defectos de diseño y construcción de la Cineteca Nacional, no se pusieron en su tiempo los oportunos remedios, y ahora debemos lamentar la pérdida de vidas, de su valioso tesoro y de costosas instalaciones y servicios.

4. A quienes durante este sexenio [de López Portillo] tanto hablaron y tan poco hicieron por asegurar al pueblo el cumplimiento del añadido constitucional: "El Estado garantizará el Derecho a la Información". Porque se encargó el proyecto de su Ley Reglamentaria, entre otros a extranjeros, quienes se concretaron a transcribir párrafos de la Ley de Prensa de Francisco Franco, inspirada en la relativa de Mussolini y en la de la Bulgaria fascista, en tanto se priva al pueblo de indispensable información económica, de información sobre los desaparecidos políticos, sobre los resultados reales de los procesos electorales, sobre los nombres de los sacadadores, sobre la profunda corrupción gubernamental.

5. A la mala utilización del Ejército Mexicano, porque muy frecuentemente aterrorizó y asesinó a campesinos, rompió huelgas de obreros en lucha, desalojó a colonos populares o controló sus movilizaciones, reprimió estudiantes, maestros y sacerdotes, persiguió refugiados, torturó y secuestró a numerosos ciudadanos, allanó casas de líderes y de comunicadores sociales, con tal violación de expresos preceptos constitucionales. Porque —junto con otras autoridades— interceptó teléfonos, incautó documentos y máquinas, facilitó personal a otros cuerpos represivos,

En su carácter de miembro del Foro Permanente de la Comunicación Popular, el Partido Revolucionario de los Trabajadores se comprometió a publicar las conclusiones del Primer Foro Nacional en Defensa de la Libertad de Expresión e Información Popular, realizado en Acapulco, Guerrero, en noviembre del año pasado. En los números 246 y 247 de Bandera Socialista publicamos la primera y la segunda partes de dichas conclusiones; presentamos ahora la tercera parte.

esgrimiendo para ello falaces argumentos de "seguridad nacional", e implantó virtuales e ilegales estados de sitio en Guerrero, Chiapas, Oaxaca, Hidalgo, Zacatecas y otras entidades.

6. Al Secretario de Gobernación, profesor Enrique Olivares Santana, y al subsecretario Fernando Gutiérrez Barrios, por haber sido incapaces de resolver hasta ahora el dramático caso de los ciudadanos mexicanos desaparecidos por razones políticas, los cuales han sido constantemente reclamados por sus familiares y por la opinión pública nacional e internacional.

7. Al Secretario de Comunicaciones y Transportes, Emilio Mújica Montoya, por su arbitraria actitud obstaculizadora de la operación de las estaciones radiofónicas universitarias, en tanto se usan la radio y la televisión nacionales contra los movimientos populares. Y por propiciar el otorgamiento de nuevos y singulares privilegios a la iniciativa privada en este campo, incluida la utilización de satélites espaciales, produciendo con ello daños incommensurables a la comunicación popular y violaciones a la soberanía nacional.

8. Al Procurador General de la República, licenciado Oscar Flores Sánchez, porque frecuentemente hizo víctima de agresiones graves a ciudadanos sin otro delito que luchar por mejorar las condiciones de vida de los sectores populares, y por mentir reiterada y cínicamente en relación con los desaparecidos.

9. A los titulares de la Dirección Federal de Seguridad, incluido el actual, licenciado José Antonio Zorrilla, porque nunca pudieron aclarar ni, menos aún, devolver a sus legítimos propietarios

los bienes secuestrados tras ilegales cateos y allanamientos a centros periodísticos y de documentación, y por las rutinarias arbitrariedad y agresividad de los elementos de ese cuerpo gubernamental que frecuentemente aterroriza y roba a amplios sectores de la población nacional, especialmente cuando esa dirección estuvo a cargo de Nassar Haro, de tan triste recuerdo por su crueldad represiva.

10. Al jefe del Departamento del Distrito Federal profesor Carlos Hank González, y a su subordinado el general Arturo Durazo Moreno, su Director General de Policía y Tránsito, por los frecuentes y sistemáticos abusos de autoridad en que con terquedad reinciden, y por los constantes agresiones y robos de que han hecho víctimas, con absoluta impunidad, a vastos sectores de población de los sectores populares. Porque, tras cinco años de gestiones, fueron incapaces de regresar al Cencos [Centro Nacional de Comunicación Social] los bienes e instrumentos que le fueron robados en las incursiones policíacas implementadas en su contra, y porque nunca indemnizaron por los daños causados por la barbarie de sus agentes.

11. Al gobernador de Querétaro y líder charro de los trabajadores de la radiodifusión, Rafael Camacho Guzmán por su participación en la cancelación del programa Opinión Pública de Francisco Huerta, hecha mediante la manipulación de su pupilo, el también líder charro Netzahualcōyōtl de la Vega, y por su política represiva hacia el movimiento democrático del estado, destacando la represión de los compañeros obreros de Tremec y Astral, de universitarios, de normalistas democráticos y de pobladores del Municipio de La Cañada (Villa de Marqués).

12. Al gobernador de Baja California Norte, Roberto de la Madrid, al ex gobernador de Coahuila, Oscar Flores Tapia; al gobernador de Chiapas, Juan Sabines; al ex gobernador de Guerrero, Rubén Figueroa, y al actual gobernador, Alejandro Cervantes Delgado; al de Nuevo León, Alfonso Martínez Domínguez; al de Oaxa-

ca, Pedro Vázquez Colmenares; al de Puebla, Guillermo Jiménez Morales; al de San Luis Potosí, Carlos Jongitud Barmos; al de Veracruz, Agustín Acosta Lagunes; al de Zacatecas, José Guadalupe Cervantes Corona, porque destacaron especialmente en los frecuentes abusos y agresiones que los gobernantes de los estados implementan contra la comunicación y contra los sectores populares, y porque durante sus gestiones gubernamentales incluso han sido asesinados en algunas de esas entidades numerosos campesinos y otros militantes populares.

13. A la empresa Televisa, a sus propietarios y dirigentes —unánimemente condenados en este primer foro—, quienes han profundizado en su nefasta influencia sobre la población mexicana a través de medios tan importantes como los que vienen manejando en detrimento de nuestros propios valores culturales, [medios] de los cuales cuanto antes deben ser expulsados.

14. A los empresarios, que durante este sexenio tanto abusaron del sector popular, al cual siempre malinformaron a través de sus poderosos organismos y voceros: Asociación de Banqueros de México (Carlos Abedrop Dávila), Camcamin (Alfonso Pandal Gra), Concanaco (Emilio Golcochea), Coparmex (José María Basagoti Noriega) y Consejo Coordinador Empresarial (Manuel J. Clouthier). Llegaron incluso a las amenazas escritas y a la agresión contra quienes ejercen su profesión periodística a favor de los sectores populares.

15. A J. Angel Vizcaino Pérez, rector de la Universidad Pedagógica Nacional, por su represiva acción cotidiana contra la libertad de expresión en esta institución; a Jorge González Teyssier, director del CCH-Vallejo, por el allanamiento y el saqueo del local de CLETA-Vallejo, y a todos los directores de universidades e instituciones de cultura superior que impiden la comunicación y el progreso de quienes ahí laboran, y dificultan la comunicación de estos centros con los sectores populares.

16. A todos aquellos directores de medios, así como de organizaciones políticas, sindicales, —dramáticamente tipificados en el nefasto líder petrolero Joaquín Hernández Galicia, "La Quina"—, sociales, religiosos, etc., que reprimen la libertad de expresión y de información de quienes laboran a sus órdenes o de algún modo están sujetos a sus represivos dominio y control.



Rosario Ibarra y José Alvarez Icaza en el Foro de Acapulco. (Foto Cencos)

La apertura del CT no debe quedar en...

Viene de la página 1
políticas implementadas por el gobierno de De la Madrid, en consonancia con los dictados del Fondo Monetario Internacional buscan fortalecer al sector monopolístico de la economía y acabar con los restos de la política de concesiones económicas y materiales que los anteriores gobiernos bonapartistas habían desarrollado para mantener el control sobre la clase trabajadora, la burocracia sindical buscará realmente restablecer las funciones para las que fue creada; para ello necesita aliados, y de allí su llamado a las voces disidentes del movimiento obrero.

Con todo, estas declaraciones unitarias del flamante presidente del Congreso del Trabajo y secretario general del Sindicato Nacional de Trabajadores Minero Metalúrgicos de la República Mexicana en manera alguna reflejan una posición de bloque y hegemonía al interior del CT. Bastantes dirigentes del mismo, aunque empujados literalmente a avalar posiciones

unitarias, lo hacen con bastante temor de ser rebasados por ese mismo proyecto; algunos, incluso, se han manifestado en contra. Esto explica, entre otras cosas, que cuando un dirigente del SUTUNTO planteó iniciar trámites para el ingreso al CT, Gómez Sada declarara apresuradamente que, aun cuando sostiene su posición de puertas abiertas a la disidencia, de momento el "hotel" llamado Congreso del Trabajo no tiene cupo y está saturado.

Por otro lado, sin desconocer los riesgos de mediatización presentes en este cambio táctico del Congreso del Trabajo, que hoy llama a los sectores por fuera de él a una alianza en torno a una serie de objetivos delineados en el discurso de toma de posesión de Gómez Sada, es evidente que dicho cambio abre posibilidades susceptibles de ser aprovechadas para avanzar en la unidad de clase, la democratización de los organismos sindicales y la defensa de los intereses de los trabajadores.

Hay que tomarle la palabra al CT y apoyarse en las declaraciones de Gómez Sada para solicitar el ingreso al mismo. Pero una condición indispensable es que el eventual ingreso al congreso sea discutido y aprobado democráticamente por la base de cada sindicato, de tal forma que la integración sea a plena conciencia y con claridad sobre las posibilidades que brinda.

También es claro que no se trata de simplemente coincidir en determinadas demandas que hoy plantean diversos dirigentes del Congreso del Trabajo, como la escala móvil de salarios, reforma fiscal a fondo, nacionalización de industrias como la alimenticia y la quimio-farmacéutica, etc. Lo principal es impulsarlas a través de acciones y movilizaciones de masas; si la burocracia sindical del Congreso del Trabajo está dispuesta a luchar por estas demandas, se verá obligada a movilizar a sus propios contingentes. Se trata, en suma, de aplicar una política correcta de frente único.

Nuevos avances en la construcción del Foro de la Comunicación Popular

Por Ulises Martínez Flores

Durante el mes de enero, las organizaciones participantes en la comisión coordinadora del Foro Permanente de la Comunicación Popular (FPCP) hemos realizado una intensa discusión para dotar a éste de una estructura organizativa capaz de impulsar las líneas de trabajo emanadas del Primer Foro Nacional en Defensa de la Libertad de Expresión e Información Popular, efectuado en noviembre pasado.

Desde la realización de foro de noviembre los trabajos de la naciente organización no se han detenido; la comisión Coordinadora se abocó en un principio a recopilar los materiales y conclusiones del primer foro, y a mantener el contacto con otras organizaciones.

Igualmente, a través de una mínima coordinación, se realizaron movilizaciones importantes en contra del "decreto obscuro" y la "ley mordaza", que pretendían limitar el derecho a la información y la libertad de expresión.

Lenta pero firmemente el FPCP avanzaba; el esfuerzo de los trabajos de noviembre no quedaría sólo en el papel. El siguiente paso necesario era formalizar la existencia del FPCP por medio de comprometer en su construcción a las organizaciones participantes en el primer foro, así como de brindar a éstas un espacio de acción en el que sus inquietudes e iniciativas en torno a la defensa y la promoción de la comunicación popular se expresaran de manera coordinada.

Así, a partir de enero se inició una serie de discusiones sobre la estructura organizativa que deberá adoptar el foro. El 31 de enero se llegó a un acuerdo general en torno a este punto: el FPCP contará con una instancia soberana y de carácter plenario, la Reunión Nacional Anual, que con esa periodicidad evaluará los trabajos que las distintas instancias, comisiones y organizaciones del foro realicen en el terreno del análisis, el estudio, la promoción, el ejercicio y la defensa de la libertad de expresión y la comunicación popular; a partir de esto, la reunión también delineará los trabajos que deberá desarrollar el foro en el siguiente periodo.

El FPCP contará igualmente con una instancia en donde estarán representadas todas las organizaciones que lo constituyen, la Coordinadora

Nacional, que se reunirá por lo menos cuatro veces al año para evaluar y vigilar el desarrollo de los trabajos del foro.

Finalmente, el FPCP tendrá un Secretariado Ejecutivo que llevará a la práctica los lineamientos de trabajo del foro a través de seis comisiones de trabajo: la de Comunicación y Organización Interna; la de Comunicación Popular Externa; la de Finanzas; la de Estudio, Investigación y Promoción de la Comunicación Popular; la de Archivo y Documentación; y la de Asuntos Jurídicos.

Estas instancias organizativas del FPCP serán constituidas en los próximos días, al realizarse la primera reunión de la Coordinadora Nacional; de esta manera, las distintas tareas emanadas del foro de noviembre empezarán a ponerse en práctica.

Bandera Socialista

Órgano del Partido Revolucionario de los Trabajadores (Sección Mexicana de la Cuarta Internacional). Es publicado bajo la responsabilidad del Comité Político del PRT. Registro en trámite.

Director: Edgardo Sánchez Ramírez. Jefe de Redacción: Rosa Amelia González. Planta de Redacción: Manuel Acosta, Roberto Inzua, Ulises Martínez, Cristina Rivas, Leslie Serna. Foto-composición: Bernardo Rivero, Concepción Rodríguez. Diseño: José Chávez, Mónica Manríquez. Administración: Julio C. Dozal, Jaime Valverde. Envíos: Jorge Rodríguez.

Domicilio de la redacción y de la administración: San Antonio Abad 254, Colonia Vista Alegre, CP 06800. Teléfono: 530 28 31.

Los artículos firmados no expresan necesariamente el punto de vista de esta publicación o del Comité Político del PRT. Bandera Socialista aparecerá semanalmente todos los lunes de 1983, excepto en las vacaciones de Semana Santa y de fin de año, y en la fecha que coincida con la realización de la Escuela Nacional de Cuadros del PRT. Toda correspondencia debe ser enviada a nombre del Director al Apartado Postal 111-007, México 06880, DF.

Cierre de esta edición: 2 de febrero.

¿PRI contra patrones?

por Pedro Peñalosa

El gobierno, sólo un servicio
José María Basagolli
Presidente de la Coparmex

Precisamente en medio de la fenomenal crisis económica que azota al país, se ha presentado una polémica que ha llenado las primeras planas de los diarios nacionales, y que ha provocado declaraciones y contradicciones. Nos referimos a la que han protagonizado los órganos directivos del Partido Revolucionario Institucional (PRI), por un lado, y las cámaras patronales, industriales y comerciales, por el otro.

El tema en disputa: la interpretación del momento económico que vive el país y, por supuesto, las derivaciones prácticas que ella implica.

Pudiera parecer trivial y falso el duelo verbal que ha sostenido un dúo que históricamente se ha cobijado mutuamente. Sin embargo, vale la pena hacer notar que, si bien el PRI es la representación política de los intereses de los capitalistas, esto no quiere decir que siempre haya coincidencias entre él y los patrones en cuanto a como defender mejor los intereses del conjunto del sistema.

La mencionada polémica tiene sus antecedentes. Durante los primeros 50 días del gobierno actual, diversos voceros patronales vinieron desarrollando una intensa campaña crítica acerca de la situación económica en la que están sus empresas y en general el país, según ellos, por la "poca" ayuda que el gobierno les ha dado. Aunque el lenguaje empleado fue distinto de aquellos vocablos beligerantes que tuvieron como marco las reuniones fascistas llamadas "México en la libertad", no dejó de ser incisivo y exigente.

Parece ser que la gota que derramó el vaso de la dirigencia priista fueron las declaraciones que el martes 26 de enero hizo el presidente de la Confederación Patronal de la República Mexicana (Coparmex), José María Basagolli, quien planteó sin ambages cuál es la sociedad modelo a la que aspiran los patrones y desdeñó el papel del gobierno en la economía; ya encarrerado, afirmó que "el sector privado rechaza la Justicia Social entendiéndola como repartir algo que se está inventando. Esta se alcanza sólo en el principio de subsidiaridad [sic] y en el de la economía mixta".

Lo anterior provocó que el viernes 28 de enero apareciera en todos los diarios de circulación nacional un desplegado del Comité Ejecutivo Na-

cional del PRI en donde se descalificaba a las cámaras y asociaciones patronales para hacer "manifestaciones políticas y planteamientos ideológicos"; además, la dirección nacional priista aprovechó para decir que "el PRI, como lo definen la historia y sus documentos básicos, es el partido de las clases populares. Representa los intereses de las grandes mayorías de los trabajadores, pugna por satisfacer las demandas y aspiraciones históricas de los campesinos, los obreros y las clases medias populares".

Sin embargo, el 30 de enero el presidente del PRI, Adolfo Lugo Verdugo, izó la bandera blanca y para dar fin al escarceo verbal señaló que "no es el momento para querrelas".

Después de este forcejeo entre el PRI y los patrones, es importante reflexionar sobre las verdaderas causas que lo originaron. ¿Es que acaso los empresarios están perdiendo en sus inversiones? Por supuesto que no. Los datos son gráficos: según la bolsa de valores, las principales cadenas comerciales —Aurrerá, Liverpool, Salinas y Rocha, Palacio de Hierro, París Londres y Sanborns— han incrementado sus ventas, de 1979 a 1982, en un 50 por ciento anual; Aurrerá, Salinas y Rocha, y Sanborns obtuvieron en ese periodo entre 10 y 11 millones diarios de utilidades, libres de polvo y paja.

Lo anterior es sólo un ejemplo en el renglón comercial, pero en general la política económica del gobierno priista ha sido de total beneficio para los empresarios: reprivatización de la banca, facilidades fiscales, paridades preferenciales, prerrogativas crediticias, subsidios, etc.

Pero la voracidad de los patrones no tiene límite. Por eso presionan todavía más y por eso también el PRI ha sentido que es necesario ponerles un freno, ya que en estos momentos de deterioro creciente del salario y de desempleo masivo su avaricia puede provocar estallidos sociales contra el sistema en su conjunto. No en vano el PRI ha constituido un supuesto Comité de Defensa de la Economía Popular, en su afán por presentarse como el defensor de las causas populares y, como lo hiciera López Portillo el 1 de septiembre, para tratar de descargar toda la responsabilidad de la crisis sobre los patrones.

El PRI-gobierno es tan culpable como los empresarios de la carestía, del desempleo, de la crisis. Pese a las diferencias tácticas entre ellos —que seguramente se seguirán presentando—, sólo los trabajadores pueden poner fin a la explotación patronal, pero cuando lo hagan arrastrarán también con su partido.

Avanzar hacia el frente único proletario

La ofensiva de Miguel de la Madrid contra la clase obrera ha encontrado ya las primeras respuestas defensivas. Si bien es cierto que todavía no corresponden a la magnitud de la ofensiva burguesa, están ahí. El desconcierto que venía privando entre los trabajadores ante la audacia de los ataques burgueses empieza a conocer figuras con las luchas de algunos sindicatos.

La importancia de estas primeras respuestas es, ante todo, política. Independientemente de sus posibilidades de éxito en términos de conquistas laborales, cada huelga o movilización ayuda a los trabajadores a recuperar la confianza en la lucha y a terminar con la resignación.

Las huelgas del Sindicato Independiente de Trabajadores de la Universidad Autónoma Metropolitana (SITUAM) y del sindicato del Colegio de México tienen este carácter ejemplar. La huelga del SITUAM es la primera en el sexenio que se opone conscientemente a la política de austeridad y que cuenta con posibilidades de tener una repercusión amplia. Como hemos mostrado en estas mismas páginas, no es la única respuesta habida. Otras expresiones de resistencia, incluso por medio de la huelga, ya se han dado en este sexenio. Pero hasta ahora la de mayor relevancia es la del SITUAM.

Otro relevo importante en la resistencia obrera lo está siendo la lucha de los trabajadores de Diesel Nacional (Dina). De hecho, una eventual huelga en esta empresa produciría un salto importante en la conciencia de la clase obrera, pues demostraría que sí es posible luchar, que no hay por qué aceptar resignadamente despidos, topes salariales, incremento en los precios y restricciones a los derechos laborales.

Sin embargo, al mismo tiempo es cierto que las condiciones en que se dan estas luchas son muy difíciles. Las posibilidades de romper el tope salarial se presentan particularmente lejanas. No es combatividad, coraje y decisión lo que les está faltando a estas luchas. ¿Qué es, entonces, lo que impide cambiar rápidamente las condiciones para asegurar el éxito?

La debilidad fundamental para la lucha actual de los trabajadores está en la división, en la falta de unidad. La división, la falta de solidaridad, es el peor veneno para la lucha.

México es uno de los países donde existe un mayor número de centrales y sindicatos distintos. El caso de Dina, precisamente, recuerda la ausencia de un sindicato nacional de industria en un sector tan importante como el automotriz.

Pero no es sólo la mera existencia de diversas centrales la que propicia la atomización del movimiento obrero. La política de la mayoría de los dirigentes sindicales no contribuye en nada a remontarla y más bien busca mantenerla. Existe, prácticamente, una guerra entre las diferentes centrales y entre las corrientes políticas que participan en el movimiento sindical.

Aun en el sector del movimiento que influye la izquierda se expresa esta división. Evidentemente, es aquí donde el sectarismo es más dañino, porque impide avanzar en la conquista de la independencia política e ideológica de la clase obrera.

Ejemplo de lo que decimos lo hemos tenido en los últimos días en las relaciones entre las fuerzas participantes en el Frente Nacional en Defensa del Salario, contra la Austeridad y la Carestía (FNDESCAC) y en el Comité Nacional de Defensa de la Economía Popular (CNDEP). El FNDESCAC está enfrentado a una prueba decisiva; su confirmación como una alternativa aglutinadora depende de que tome una actitud consecuentemente unitaria en esta coyuntura. No sólo en relación al CNDEP, sino hacia el conjunto de los trabajadores. La unidad debe darse entre todos los que estén dispuestos a luchar, independientemente de diferencias políticas e ideológicas.

Por eso, de nuevo, es importante la lucha de los trabajadores de Dina. Por el peso social de los trabajadores automotrices, este movimiento —de continuarse su actual desarrollo— puede convertirse en punto de definición importante y de aglutinación de la oposición a la austeridad.

Pero todo esto, simplemente, plantea el problema más general. La unidad sindical de todas las fuerzas del movimiento obrero es una cuestión que no puede evadirse más. La declaración del nuevo presidente del Congreso del Trabajo que plantea abrir este organismo a los sindicatos independientes exige una respuesta audaz por parte de la izquierda. No es posible seguirse solizando en la "radicalidad" al margen de la mayoría de la clase obrera. No se trata de conciliar políticamente con los dirigentes sindicales priistas. Se trata de estar presentes donde está el grueso de la clase obrera, aun ahí dispersa, para empujar a favor de la lucha, de la resistencia a la austeridad y de la unidad.

Los primeros combates de los trabajadores han empezado. Hay disposición de lucha. Ahora se requiere unificar fuerzas. Imponer el frente único proletario para que esa disposición de lucha no se desaproveche. Mantener la división y el sectarismo es tan dañino como oponerse a la movilización.

Sin sectarismos, a construir un sólo frente de lucha

Por Efraín Calvo

MEXICO, DF.—Con la asistencia de más de 40 organizaciones entre comités sindicales y sindicatos, organizaciones populares, partidos políticos, etc., el pasado 30 de enero se realizó la reunión plenaria del Frente Nacional en Defensa del Salario, contra la Austeridad y la Carestía (FNDESCAC).

Contra lo que se esperaba y se había anunciado en la prensa el 27 de enero, el plenario no fue conjunto del FNDESCAC y el Comité de Defensa de la Economía Popular (CNDEP), sino solamente del primero. A pesar de ello, y contra las predicciones pesimistas o sectarias que recorrieron a los sectores políticos independientes con respecto al gobierno, en el plenario del FNDESCAC se adoptaron medidas que apuntan hacia la unidad de los dos organismos, dinámica que se había iniciado a partir de los primeros días de enero.

En efecto, en el plenario se aprobó una serie de pasos tendientes a unificar al FNDESCAC y al CNDEP. Una de esas medidas fue circular entre las organizaciones presentes un documento que conjunta, enmarca y revisa las consignas que contenía la plataforma original del FNDESCAC, a la vez que incorpora demandas que propone el CNDEP, todo ello con el objetivo de conformar una plataforma común de los dos organismos. La propuesta de plataforma conjunta fue procesada por una comisión de enlace que trabajó desde una semana antes del plenario.

También se decidió invitar al CNDEP a algunas actividades que ya tenía planeadas el FNDESCAC, como los foros sobre la situación nacional, sobre el movimiento urbano popular y



(Foto Bernardo Rivero/BS)

sobre el movimiento sindical. Igualmente, se acordó mantener la comisión de enlace y, a través de la misma, coordinar las actividades conjuntas, así como convocar a un Plenario Nacional de Unificación para la fecha que consideren conveniente ambas organizaciones.

Pero lo más importante es que se decidió emprender por lo menos una acción conjunta entre las dos organizaciones. En efecto, en el último punto del orden del día, cuando se discutió el Plan de Acción, se acordó realizar una jornada nacional de movilización para fines de febrero o principios de marzo, así como brindar el más amplio apoyo a los movimientos presentes, como el del Sindicato Independiente de Trabajadores de la Universidad Autónoma Metropolitana (SITUAM) y el de los obreros de Diesel Nacional (Dina) en Ciudad Sahagún.

El apoyo votado a los movimientos actuales es de gran trascendencia. En

la huelga del SITUAM y sobre todo, en Dina, la clase obrera mexicana se está jugando cosas muy importantes, pues se trata de los primeros movimientos que en este sexenio se enfrentan a la política de austeridad —de los despidos masivos, de la explotación del salario, etc.— que están llevando a cabo los patrones y su gobierno.

A pesar de que se dio una fuerte discusión que referenciamos en detalle más adelante, se tomó la resolución de sumarse a la manifestación originalmente convocada por la Unidad Obrera Independiente (UOI) para el 5 de febrero —la cual partirá del Monumento a la Revolución hacia el Zócalo a las diez de la mañana—, si ésta aceptaba algunas condiciones. Se decidió también recomendar al SITUAM que cambiara un movimiento que había planeado para otro día, de tal forma que confluyera con el de la UOI el mismo día 5, lo que fue aceptado por

dicho sindicato. Finalmente, a pesar de que estaba ya todo el camino allanado para la participación conjunta, la objeción hecha por la UOI a la participación del Partido Socialista Unificado de México (PSUM) —debido a los enfrentamientos que existen entre ambas organizaciones— ha impedido que el FNDESCAC convoque como tal a la manifestación. Sin embargo, se resolvió de común acuerdo entre la UOI y el FNDESCAC que las organizaciones miembros de este frente que decidían hacerlo podrán participar en esta movilización, formar una columna del frente y tener un orador. Este es ya un avance significativo para construir la respuesta unitaria que se necesita.

Sin embargo, como se ve, el proceso no está siendo nada fácil. Toda suerte de obstáculos sectarios están siendo puestos contra la posibilidad de unirse para enfrentar la brutal ofensiva de la patronal y su gobierno.

Lo que parece increíble es que en un momento en que existe la urgente necesidad de construir un gran frente de la clase obrera y sus aliados hayan tantas dificultades para estructurarlo. Como dijo un compañero en la plenaria del FNDESCAC, "parece que al gobierno no le interesa mucho la izquierda, pues ésta se cuida sola".

Como informamos en el número anterior de *Bandera Socialista*, el pasado 20 de enero se presentó a la reunión de la Comisión Coordinadora del FNDESCAC (el frente) una comisión del CNDEP (el comité), para proponer una fusión entre ambos organismos. En dicha reunión se dieron pasos decisivos en esa dirección. Tal vez varias corrientes no se dieron cuenta de lo que aprobaron en esa ocasión. Cuando salieron de su aturdimiento, sin embargo, comprendieron que el frente y el comité caminaban muy rápidamente hacia la fusión. Entonces comenzó una lucha sorda en el seno tanto del frente como del comité, en los cuales había y hay corrientes que piensan que la fusión no es conveniente.

Lucha interna en el frente

Antes del plenario del día 30 se celebraron varias reuniones de la Comisión Coordinadora del frente, así como también algunas de varios de los sectores que componen al mismo. En cada una de esas reuniones se llevó a efecto, de una u otra forma, una discusión sobre el problema de la unidad.

En la reunión de la Coordinadora Sindical Nacional (Cosina) que se realizó el pasado 22 de enero, hubo una discusión central sobre la "política de alianzas" que estaba detrás del planteamiento de unidad. De ella surgió

Pasa a la página 4

Sin sectarismos, a construir un solo frente de lucha

6. Viene de la página 3

una resolución que planteaba que no es posible ningún tipo de coincidencia con las organizaciones integrantes del Congreso del Trabajo, que es donde están nucleados los grandes sindicatos de la clase obrera, nos guste o no. La misma política se aplicaba a la UOI, supuestamente por estar dirigida por neocharras. Respecto a los sindicatos agrupados en torno al llamado Pacto de Chileque—organización que aglutina a muchos sindicatos que se han separado del control oficial directo del gobierno, pero que han tendido a hacer alianzas preferentemente con el comité y no con el frente, la resolución de la Cosina señalaba que sólo se puede aspirar a realizar "acciones comunes" con este pacto, pero no una "unidad orgánica", por estar dirigida por los reformistas. Se afirmaba también en la resolución, en consecuencia con lo anterior, que la Cosina debería mantenerse "independiente" y reforzar los lazos con sus "aliados estratégicos"—la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (Conamup), la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), el Frente Nacional contra la Represión (FNCR), según la misma resolución—"hasta la victoria del socialismo" (1).

Como se puede notar, la política impulsada por determinadas corrientes dentro de la Cosina es una política de aislamiento y está llegando ya a niveles descabellados.

Con este antecedente, el punto de la fusión como tal sólo se tocó de pasada en la reunión del 22 y no fue sino hasta el día 26 que la Cosina tomó una resolución final al respecto. La Cosina aprobó "en lo general", por "principio", la unidad. Sin embargo, estableció que era necesario un período de prueba a través de acciones conjuntas para poder observar en la práctica si era viable el proyecto de unificar a los dos organismos. O sea, para los compañeros de la Cosina se trataba no de construir un frente para la acción en base a puntos concretos (como lo es el frente), sino de una especie de unidad de dos proyectos distintos que son totalmente contrapuestos. Los compañeros de la Cosina saben, obviamente, que dichos proyectos son irreconciliables y que su unidad—algo así como que el PSUM se unificara con *Punto Crítico*, por ejemplo—es imposible. Por ello, la declaración de estar por la unidad "en principio", pero mediante un "proceso" nada claro, es en realidad dejar la unidad

para un futuro indefinido.

En la reunión del FNCR que se realizó en Guadalajara los días 22 y 23 la discusión fue más franca. Algunas corrientes claramente criticaron a quienes propusieron avanzar rápidamente hacia la unidad del frente y el comité, en especial al Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), arguyendo que la unidad debe ser un proceso cuidadoso, que hay diferencias políticas enormes, etc. Hubo quienes de plano se pronunciaron en contra de la unidad y a cambio propusieron sólo acciones comunes.

El problema, como salta a la vista, es considerar al frente como un proyecto programático de largo plazo que está en contra tanto del gobierno como del reformismo; está en no considerar al frente como lo que es: la conjunción de varios sindicatos, organizaciones populares y campesinas, y partidos políticos, esto es, la confluencia de diferentes proyectos políticos que se unen con base en puntos de acuerdo comunes (aun cuando puedan ser muchos, como sucede en el caso del frente) para combatir los aspectos más nocivos de la actual política económica del gobierno.

Si las organizaciones del comité hasta ahora no han estado en el frente, es simplemente porque no han considerado a los aspectos que ha combatido el frente como los más nocivos de la política del régimen. Ellas han puesto sus expectativas en impactar al gobierno para que se les tome en cuenta. Pero si ahora se han visto parcialmente obligadas a orientarse hacia el frente y sus ejes de lucha, no deben ponerse obstáculos para arribar lo más pronto posible a un solo organismo, siempre y cuando se mantengan claramente especificados los acuerdos sobre los puntos a combatir y se dé la unidad en la acción. No tratemos de ver la unidad del frente y el comité como algo que es imposible, como la unidad del proyecto político del PSUM y otros partidos del comité con los objetivos políticos de las organizaciones que componen al frente.

La concepción equivocada de lo que debe ser la unidad del frente y el comité llevó a la Comisión Coordinadora del primero, luego de varias reuniones, a considerar que había cometido un "error" al dar celeridad al proceso de unidad, que debería "autocriticarse" y explicar al comité que el frente se retractaba de hacer el llamado al planario conjunto, así como que el mismo se haría sólo como un planario del FNDESCAC, pues antes era necesario discutir internamente el

asunto de la unidad.

Enfrentamientos entre los miembros del comité

Pero no sólo hubieron problemas internos en el frente. En el Comité de Defensa de la Economía Popular también se dieron diferentes apreciaciones acerca del proceso de unidad.

Estas diferencias se pudieron observar a través de contradicciones públicas, tanto entre los miembros de los partidos que dirigen al comité como en el seno de las corrientes en las que éstos participan políticamente. Así por ejemplo, mientras el Comité Ejecutivo Nacional del Sindicato Único Nacional de Trabajadores de la Industria Nuclear (SUTIN) declaraba en un documento preparatorio de su congreso nacional que hoy había que construir al FNDESCAC como un proyecto de unidad, Pablo Sandoval—dirigente del PSUM y del Sindicato Único Nacional de Trabajadores Universitarios (SUNTU)—declaraba en reuniones de la Comisión Coordinadora del frente que el proceso unitario debía realizarse con cuidado, con el propósito fundamentalmente de realizar acciones conjuntas.

La división se pudo apreciar también en una asamblea general del Consejo General de Representantes del Sindicato de Trabajadores de la Universidad Nacional Autónoma de México (STUNAM), en donde dos alas del PSUM expresaron puntos diferentes acerca del proceso de unidad del frente y el comité.

En la edición de la semana del 18 al 24 de enero de *Así Es*, órgano del PSUM, se daba información profusa acerca del proceso de unidad, sin decir una sola palabra en contra del mismo. En una reunión de la Comisión de Enlace, sin embargo, Iván García—representante del PSUM en las pláticas (y representante asimismo del CNDEP)—hubo de admitir que su partido tenía como objetivo principal no la unidad del frente y el comité, sino fundamentalmente el realizar una acción común, unitaria, para apoyar al movimiento universitario.

La declaración de Iván García causó sorpresa e indignación al representante del Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT), Eduardo Valle, quien ha sido el vocero del comité y más ha urgido el proceso de unidad. (¿Querrá el PSUM dejar nuevamente "colgado de la brocha" al PMT?)

Los dos alas opuestas se unen en el planario

En el planario del frente del día 30 se pudieron observar dos alas que están en realidad en contra del proceso de unidad. Sus proyectos políticos, las causas que les impulsan a tener estas posiciones, son diferentes y opuestas, pero ambas coinciden en destacar las dificultades, cuando no la imposibilidad, para realizar la unión del frente y el comité.

Un ala tiene a sus máximos representantes en los compañeros de *Punto Crítico* y aliados—como algunos representantes de la Cosina, la Unión de Lucha Revolucionaria (ULR), el Partido Obrero Socialista (POS), la Organización Comunista Proletaria (OCP), etc. La otra ala la representa el PSUM mediante sus representantes Iván García y, sobre todo, Pablo Sandoval—quien al mismo tiempo iba en representación del SUNTU.

Para Pablo Sandoval y el PSUM, el problema fundamental que vive el país es el plan de gobierno "antipopular"—del que la austeridad es sólo un aspecto más—, al que se suman otros de igual importancia, como lo son las leyes reaccionarias recientemente aprobadas. Su crítica al frente, ya hecha en ocasiones anteriores tanto por el PSUM como por el PMT, es que el mismo no da una "respuesta global" a los problemas del país, sino que sólo (sólo) se limita a atacar la política de austeridad. Por ello, dice el PSUM, el "programa" del frente es "económico". De nuevo, pero desde otro ángulo, se cae en el error de querer considerar al frente (o al comité) como un proyecto global y no como un frente para la acción con base en puntos concre-

tos. Por supuesto, si el programa del frente pretendiera ser el de un proyecto político global, el de un partido, sería "económico", extremadamente limitado, aun con todos los añadidos que pretende el CNDEP.

Para los compañeros de *Punto Crítico* y las otras corrientes afines, el problema para la unidad es precisamente que el comité y en particular el PSUM se han negado a poner el énfasis en la lucha contra la austeridad, la carestía y el desempleo. Partiendo de esto, que es una crítica correcta que siempre hemos compartido, sacan la conclusión errónea de que, como las diferencias de "programa" son tan grandes, no se puede llegar a un solo organismo. Por ello, también se oponen a la fusión.

Llevar al extremo dos concepciones equivocadas

El problema, como hemos señalado, está en lo que es y lo que no es un frente unido. Para el PSUM un frente de tal naturaleza no consiste en llegar a acuerdos comunes sin importar los diferentes programas de los participantes, siempre y cuando se impulsen acciones comunes. Para dicho partido, formar un frente solamente vale la pena si éste representa un proyecto político global.

Por esta razón el PSUM se alejó virtualmente del frente, al no lograr que el mismo le sirviera de cobertura para su política de presionar al gobierno para lograr una pretendida "reorientación democrática" de la economía. Los compañeros del PSUM quieren la unidad... pero tras ellos.

Para los compañeros de *Punto Crítico* también, un frente se forma para avanzar todo un proyecto global, con programa, táctica y estrategia. Incluso, hay quienes piensan que en el frente ya se "están sentando las bases para la construcción del gran partido revolucionario del proletariado" en México (así lo declaró el representante de la ULR en el planario). Con esta concepción de lo que es el frente y lo que debe seguir siendo en el futuro, obviamente es imposible siquiera pensar en serio en la unificación con otro proyecto político—lo que, según ellos, es el comité. Aun cuando no se diga que se está en contra de la unidad, pues a nadie le gusta autocalificarse de sectario, es claro que estas concepciones sobre lo que es el frente impiden en la práctica dicha unidad.

Por tanto el PSUM como los compañeros de *Punto Crítico* están equivocados. La peor forma de dar una respuesta a las más urgentes necesidades de las masas es tratar de contraponer un proyecto partidario a la necesidad de acciones conjuntas. De lo que se trata en lo inmediato, lo que es urgente, es conjuntar un frente lo más amplio posible, que se movilice en torno a puntos concretos, para enfrentar la política del gobierno; un frente que le empuje a inyectar de nuevo a la clase obrera la confianza de que puede resistir.

Esto, porque no estamos discutiendo la conformación de un frente estratégico, para tomar el poder, como pudiera ser el caso en El Salvador. En realidad, el "programa" del FNDESCAC es solamente una serie de demandas y consignas muy urgentes del movimiento de masas, y nada más que eso. Quien piense que el "programa" del frente es ya el programa revolucionario o que, por lo menos, está sentando "las bases" de dicho programa tiene una imagen y una idea francamente muy pobres de lo que verdaderamente es el programa de un partido proletario que pretende dirigir a los trabajadores.

Aun cuando, como se señala al principio, se acordaron en el planario puntos de avance en la solidaridad con los movimientos actuales y en la unidad del frente y el comité, todavía subsiste el peligro de dar al traste con dicha unidad. Ese peligro se hizo patente en el planario, al discutirse el Plan de Acción.

La discusión del Plan de Acción

Al comenzar el planario, los representantes del Comité de Huelga de

Dina solicitaron que el frente apoyara la manifestación que convoca la UOI para el 5 de febrero, fundamentalmente porque se trata de una movilización en apoyo a la Dina. Luego, cuando se discutió la necesidad de conjuntar las acciones de solidaridad con la huelga del SITUAM, las cosas se complicaron, pues este sindicato y la Cosina anunciaron que estaban planeando realizar un movimiento para el 4 de febrero. Esto dio pie para que aquellas organizaciones que se habían pronunciado en el frente contra las alianzas de cualquier tipo con la UOI trataran de aprovechar la oportunidad y llamaran a apoyar sólo el movimiento del SITUAM.

Sin embargo, en la discusión se hizo ver que el movimiento de Dina tiene una importancia central. Este movimiento es el primer desafío en el seno de un sector del proletariado industrial contra la política de despidos y austeridad del gobierno. Miles de obreros tienen los ojos puestos en lo que suceda a los trabajadores de Dina y el destino de esta lucha puede ser determinante, por lo menos en el sector automotriz. Se consideró también que era más fácil que el SITUAM tratara de cambiar el día de su movilización para que la misma coincidiera con la marcha del 5 de febrero (hoy, como dijimos, el SITUAM ha aceptado realizar una movilización junto con la de la UOI).

Hubieron propuestas, incluso, de que se realizara una jornada de solidaridad con Dina, pero... ¡sin asistir a la manifestación del 51 Así!, se argumentaba, se apoyaría a los obreros de Dina pero no a la UOI. Es decir, se pretendía dar la solidaridad condicionada; darla como querían algunos grupos políticos y no como la pedían los trabajadores.

Para nosotros, el apoyo contra el enemigo de clase no se debe regatear; el apoyo a una lucha de los trabajadores se debe brindar sin condiciones, sin importar cuál sea la dirección de dicho movimiento. Incluso, la mejor forma de luchar contra las direcciones burocráticas de los trabajadores es tratar de apoyar a los mismos en sus luchas de la mejor manera posible.

Realmente, debe evitarse esta actitud sectaria. ¿Qué pasaría, por ejemplo, si la burocracia del Congreso del Trabajo se viera obligada a pasar de las declaraciones: a los hechos y convocar a acciones—aun cuando fueran limitadas, parciales, controladas—contra el gobierno? ¿Deberíamos apoyar estas movilizaciones o condenarlas? Como se comentaba en el planario, tal parece que algunos grupos quisieran que los trabajadores de Dina les pidieran permiso hasta para estallar su huelga.

Finalmente, en el planario se decidió apoyar la marcha de la UOI, pero con tres condiciones: que se permitiera la libre propaganda; que se permitiera también que los contingentes tuvieran autonomía y que el frente contara con un orador para "explicar sus ejes".

La UOI, por su parte, aceptó las "condiciones" del planario, pero puso la de que el PSUM no participara, dado que los enfrentamientos entre aquella y este partido han sido muy virulentos en los últimos días. Hoy, por ello, el FNDESCAC ha decidido no llamar como tal a la marcha, aun cuando ha estado de acuerdo en que asistieran todas las organizaciones entre las que lo componen que así lo decidían. Esto, sin duda, merma las potencialidades de la manifestación.

De no detenerse la dinámica sectaria que está pululando entre la izquierda en el momento menos oportuno, los trabajadores mexicanos no esperarán y realizarán la unidad por otras vías, por la simple razón de que ésta es para ellos una necesidad vital. Nuestro partido luchará por que el frente tenga una dinámica correcta, pero se mantiene atento y listo para construir la unidad del movimiento de la clase obrera y sus aliados en cualquier trinchera que se presente para echar abajo los planes de los patrones y su gobierno.



El 2 de febrero, Rosario Ibarra de Piedra—dirigente del Frente Nacional contra la Represión—Inició una gira por varios países de Europa para presentar el caso de los desaparecidos mexicanos y asistir a una reunión de la Federación Latinoamericana de Asociaciones de Familiares de Detenidos Desaparecidos (Fedefam) que se celebrará en Madrid. (Foto Bernardo Rivera/BS)



¡Expropiación de los casatenientes y fijación de rentas de acuerdo al salario!

Por Leslie Serna

Uno de los problemas más graves que enfrentará el gobierno de Miguel de la Madrid es el de la falta de vivienda. Especialmente, lo que se refiere a la vivienda de alquiler se ha convertido en un gigantesco problema. Es tal la dificultad que, por fin, una comisión de la Cámara de Diputados analiza los diversos proyectos de ley que al respecto han presentado diferentes partidos políticos. Desde luego, ésta debería ser una discusión pública en la que participaran con sus opiniones los directamente afectados: los inquilinos. Pero el hecho mismo de que el asunto emplee a discutirse seriamente refleja la gravedad del mismo. Por su parte, los congresos locales de Puebla, Sinaloa, Veracruz y Zacatecas también han empezado a considerar la posibilidad de una legislación inquilinaria.

El déficit de vivienda de alquiler y la gran concentración de ésta en manos de unos pocos casatenientes han llegado a crear un mundo de especulación en el que se hunde el desprotegido inquilino. Los artículos del Código Civil que se refieren a esto son favorables a los casatenientes y, de hecho, no existen recursos legales que protejan al inquilino. Incluso, la Procuraduría del Consumidor está incapacitada para atender demandas de esta índole.

Esta situación permite a los casatenientes medios y grandes fijar las rentas y las condiciones que mejor les plazcan. El habitante de las ciudades se encuentra a merced total y absoluta de la voracidad del casateniente. Primero tiene que buscar durante días, semanas o meses una vivienda en renta —para darnos una idea de la inmensidad del problema, tomemos en cuenta que en los últimos tres años se contruyeron en el Distrito Federal solamente cuatro edificios para alquiler—; las condiciones suelen representar un obstáculo difícil de vencer para la mayoría trabajadora: "sin niños", "un mes de depósito y de adelante", "fiador", "referencias", "sólo matrimonios", "cartas de solvencia", etcétera, etcétera.

Y, como si estuviera haciendo un favor, el casateniente rentará sus casas en miles y miles de pesos, en mucho más que un salario mínimo, en mucho más de lo que una familia trabajadora puede pagar y que le quede para vivir tan sólo pasándola. Los contratos son de un año, al cabo del cual la renta se incrementará desmedidamente, muy por encima del 10 por ciento que autoriza el Código Civil. Además, el casateniente exigirá "puntualidad" en los pagos, y la reparación de "cualquier daño". Cuando la vivienda presenta alguna anomalía durante el tiempo que dura el contrato, el inquilino que demanda su compostura tendrá por respuesta del casateniente: "si lo quiere así, si no..."

Al término del contrato, el inquilino o acepta el prohibitivo aumento de la renta o de plano demanda al casateniente, y entonces se salva durante algo así como un año, pero después, al final de cuentas, tendrá que pagar abogado y mudanza, y buscar nueva vivienda.

Esta es la historia de todo aquel que en nuestro país tiene el "capricho" y la "necesidad" de buscar una vivienda que alquilar. La historia del casateniente es muy diferente: él se enriquece a costa del trabajo de otros, y hasta del capital de otros, porque el suyo es el más parasitario que puede haber.

Desde luego que todo tiene un límite, y los inquilinos han empezado a organizarse a lo largo y ancho del país, a crear organizaciones democráticas que luchan con métodos correctos como la huelga de pagos, la defensa contra lanzamientos, los mítines, etc. Así se explica que en días pasados haya sido constituida una autodenominada Unión Nacional de Inquilinos, Usuarios y Consumidores, la cual solicitó su registro ante la Secretaría del Trabajo. Esta unión, que apareció de la noche a la mañana, tiene como principal dirigente a Blas Chumacero, secretario general sustituto de la Confederación de Trabajadores de México (CTM).

Ante el creciente descontento de los habitantes pobres de las ciudades, los burócratas como Blas Chumacero, Fidel Velázquez y Hilda Anderson se han apresurado a crear organismos y a hacer declaraciones respecto a la urgencia de crear una ley inquilinaria. Han hecho todo tipo de declaraciones, han incluso "amenazado" con impulsar una huelga de pagos de alquiler y también han dejado ver cuáles son sus propuestas para supuestamente resolver el problema de la vivienda.

El Congreso del Trabajo ha propuesto la coordinación de los diversos organismos encargados de la vivienda, el impulso de la autoconstrucción y facilidades para la misma, la instalación de parques de materiales, y el acceso a muebles domésticos. La CTM propone la fusión de los organismos encargados de la vivienda y [descongelación de rentas] Pese a toda la demagogia de que lucharán por que el precio del alquiler no represente más del 20 por ciento del salario del trabajador, la verdad es que ninguna propuesta va al fondo del problema.

Nosotros estamos de acuerdo con que la CTM y el Congreso del Trabajo convoken y se pongan a la cabeza de una huelga de pagos para exigir una ley que verdaderamente proteja al inquilino. Es más, debemos obligarlos a que lo hagan. Los sindicatos deben presionar a los líderes obreros para que cumplan su palabra. Ya veremos si la sostienen.

En cuanto a la organización propia de los inquilinos en el espacio físico que comparten, consideramos necesaria la organización democrática por edificio, por colonia, etc., así como que todas las organizaciones y los comités de inquilinos se coordinen y se preparen para dar la lucha. Este será un año difícil y hay que enfrentarlo organizados. Ya existen experiencias de huelgas de pagos y de luchas de inquilinos, y también de triunfos, de congelamiento de rentas —hay que recordar que en Michoacán acaba de decretarse el congelamiento de las rentas de hasta 10 mil pesos. A lo largo de este año debe prepararse la lucha por una ley inquilinaria justa.

Nosotros, por nuestra parte, consideramos que no pueden haber medias tintas ni falsas soluciones. Una ley inquilinaria que vaya a fondo debe partir de expropiar sin pago a los casatenientes. Basta de que lucen a costa de una necesidad social: la vivienda es un derecho y no tienen por qué enriquecerse unos pocos mientras millones padecen de la falta de un espacio donde vivir dignamente.

También debe decretarse el congelamiento inmediato de rentas para posteriormente reducirlas al 10 por ciento, incluidos los servicios básicos, del ingreso familiar. La única forma de evitar que el pago de la renta represente un detrimento mayor del ya de por sí miserable salario es el establecimiento de una cuota fija que no represente más del 10 por ciento del salario.

Y, para planificar la construcción de viviendas, hay que nacionalizar las industrias de la construcción y de materiales para la misma, y ponerlas bajo el control de los trabajadores. Mientras estén en manos de los capitalistas será imposible desarrollar planes que resuelvan, así sea en forma mínima, la escasez de vivienda. Las industrias de la construcción y de materiales para la construcción deben regirse desde la óptica del interés social, para lo cual deben ser expropiadas sin indemnización.

Estas tres son condiciones mínimas para atacar el problema de la vivienda. Toda ley inquilinaria justa debe partir de ellas y, entonces sí, podrá hablarse de parques de materiales, de organismos estatales únicos, etc. Lo contrario es querer tapar el sol con un dedo.



Millones de personas en México carecen de un espacio donde vivir dignamente.

No al aumento del predial: colonos de Tulpetic

Por Alejandro Lizalde

ECATEPEC, Edo. de Méx.—La Coalición de Colonias de Tulpetic es la organización que desde hace varios años se ha distinguido por ser la auténtica representante y defensora de los habitantes de la zona de Tulpetic.

Al igual que en muchas otras colonias proletarias de todo el país, aquí los terrenos no se encuentran debidamente regularizados y cuentan con servicios deficientes, cuando no carecen de plano de ellos.

Hoy, sin embargo, el gobierno del estado intenta aumentar el impuesto predial en un 400 por ciento, aproximadamente. Desde mediados del año pasado, varias organizaciones de colonos pobres, entre ellas la coalición, se manifestaron en contra de que se cobrara tal impuesto a los colonos. Con base en la lucha unida de estas organizaciones, el 12 de diciembre

de 1982 se logró que el gobierno no se comprometiera a no cobrar el impuesto mientras no se hiciera un estudio socioeconómico para saber si los habitantes de los predios están o no en condiciones de pagar.

Hasta la fecha, sin embargo no se ha hecho el estudio; en cambio, las autoridades insisten en que se pague el impuesto. Ante esta situación, la Coalición de Colonias de Tulpetic ha llamado a los colonos a no pagar.

La zona del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) un Ecatepec está totalmente de acuerdo con este tipo de acciones, porque de esta manera el pueblo trabajador se niega en la práctica a pagar la crisis. El ejemplo de esta huelga de pagos puede ampliarse a otras zonas del Estado de México donde las autoridades también pretenden aumentar los impuestos.

Llamado de la Coalición de Colonos de Tulpetic

A todos los colonos de Tulpetic:

Desde hace meses han estado llegando a las colonias de Tulpetic avisos para que los vecinos empecemos a pagar el impuesto predial, los cobros van de 20 mil hasta 100 mil pesos o más.

Creemos que en este caso no debemos pagar el impuesto predial. ¿Por qué?

Recordemos que nuestras colonias no están aún regularizadas, aún no tenemos las escrituras que comprueben que somos legítimos dueños de nuestros lotes. A pesar de que hemos insistido para que el gobierno haga lo necesario para la regularización, las cosas avanzan muy lentamente, lo que hace que estemos expuestos a ser desalojados en cualquier momento. No le interesa regularizarlos pero, eso sí, al gobierno le interesa cobrar impuestos para pagar sus gastos personales y poner servicios en las zonas residenciales. Una vez más, los gobernantes muestran que no representan los intereses de los colonos pobres.

Si nosotros nos negamos a pagar hasta que se regularicen los lotes, los estaremos presionando para que aceleren la escrituración. Usemos esta arma que tenemos. No paguemos por un terreno del que no tenemos suficientes garantías. El pago del impuesto predial no prueba que somos dueños legales. Aún pagándolo, han sido desalojados varios colonos.

En otras colonias (La Loma, Ampliación) en las que ya se ha estado pagando por varios años el predial, llegaron nuevos cobros con incrementos de hasta 400 por ciento.

No debemos pagar este aumento injusto. Hagamos respetar el acuerdo a que se llegó el 12 de noviembre en Toluca, en el que se especifica que no se cobre el impuesto predial hasta que se haga un estudio socioeconómico para saber si estamos en condiciones de pagar esta alza.

Es por esto que llamamos a todos los colonos que ya pagan el impuesto predial a que no se pague el aumento hasta que se realice el estudio.

¡Luchemos primero por las escrituras y después por pagar una cantidad justa por el impuesto predial en Texalpa y Tlatenpal!

¡No paguemos el aumento del impuesto predial en La Loma y Ampliación Tulpetic!

Dos años del asesinato de Misael

Por Alejandro Lizalde

ECATEPEC, Edo. de Méx.—Hoy, 30 de enero se realizó un gran mitin festivo en la escuela de La Loma de Tulpetic, con la asistencia de cientos de colonos, maestros, estudiantes y obreros, para conmemorar el segundo aniversario del asesinato del profesor Misael Núñez Acosta.

Misael fue un gran luchador en las colonias populares y se integró destacadamente a la lucha democrática de los maestros, llegando a ser representante en el Consejo Central de Lucha del Magisterio del Valle de México. Fue precisamente por su participación decidida en la insurgencia magisterial que los charros del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), en complicidad con el gobierno, decidieron asesinarlo. Así, la noche del 30 de enero de 1980, un grupo de pistoleros balaceó a Misael por la espalda, resultó muerto también Isidoro Duarte Umaña, un obrero y padre de familia que lo

acompañaba en ese momento.

Desde esa fecha se ha estado exigiendo el castigo de los autores materiales e intelectuales del crimen. Después de muchas denuncias y protestas, finalmente el gobierno se vio orillado a dar una respuesta. En junio de 1981 fueron detenidos los asesinos, quienes señalaron como autor intelectual del homicidio a Clemente Villegas, asesor y colaborador de los charros del SNTE. Pocos meses después, la mitad de esos asesinos se fugó de la cárcel, y hasta la fecha no ha sido detenido Clemente Villegas. De esta forma, las autoridades judiciales han demostrado que no están interesadas en esclarecer el crimen.

Pero el acto de hoy fue más que una ceremonia luctuosa y una nueva ocasión para volver a exigir castigo para los asesinos. Fue, antes que nada, una jornada de lucha como muchas más en las que se sigue y se seguirá el ejemplo combativo del profesor Misael.

En dónde encontrarnos

Si estás de acuerdo con lo que planteamos en este periódico, únete al PRT! Si deseas más información, puedes escribirnos (a nombre del director de Bandera Socialista) al Apartado Postal 111-007, CP 06880. También puedes acudir a uno de nuestros locales en las siguientes direcciones:

BAJA CALIFORNIA NORTE: Mexicali: Ejercito Tigarante 399, Colonia Insurgente Tijuana; Av. G 194 (entre Pnma y Coahuila). Ensenada: Octava 1530 y Guadalupe, Colonia Obrera.

BAJA CALIFORNIA SUR: Ciudad Constitución: Juárez y Morelos. La Paz: Reforma y Guillermo Pneta. Tel. 2 93 34.

COAHUILA: Monclova: Boulevard Harold R. Pape 135 (a la altura de Ramos Anzpe). Torreón: Rodríguez 151 Norte. Colonia Ana.

CHIAPAS: Tonala: Manzana 3 Lote 4, Colonia Ferrocarrileros. Tel. 3 13 17. Tuxtla Gutiérrez: la Norte-Oriente 1033.

CHIHUAHUA: Ciudad Juárez: Ignacio Alatorre 538, tel. 4 83 39.

DISTRITO FEDERAL: Pimentel 94-4, Colonia

San Rafael • Allende y Egipto, Colonia Clavería • San Antonio Abad 254, Colonia Vista Alegre, CP 06800, tel. 530 26 50, 530 28 33, 530 29 72, 519 73 51.

GUANAJUATO: Irapuato: Píjila 48-4.

GUERRERO: Chilpancingo: Amado Nervo 18, tel. 2 59 73. Iguala: Matamoros 45, tel. 2 34 19.

HIDALGO: Ciudad Sahagún: Calle G-12, Colonia Abecedano.

JALISCO: Cihuatlán: Calle General Barragán 8.

MEXICO (EDO. DE MEX.): Cuautitlán Izcalli: Cedro 236, Colonia La Aurora • Carretera Tlanepantla-Cuautitlán 88, Colonia Loma Bonita. Ecatepec de Morelos: 6 Sur 36-A, Colonia Nuevo Laredo (a una cuadra de la carretera México-Pachuca). Toluca: Venustiano Carranza 204 • A Poniente. San Mateo Atenco: Juárez 72.

MORELOS: Cuernavaca: Avenida López Mateos 131-5 (lado norte del Centro Comercial).

NUEVO LEON: Monterrey: Antonio Joaquín Pérez 1079, Colonia Niño Artillero, tel. 42 89 76.

OAXACA: Oaxaca: Crespo 401, esquina con N. Bravo.

SAN LUIS POTOSÍ: San Luis Potosí: Callejón del Caño 155 (a un costado de la Avenida Venustiano Carranza).

SINALOA: Culiacán: Calle Sexta Número 79 • 2 Colonia Tierra Blanca.

SONORA: Ciudad Obregón: Coahuila 729 Sur. Hermosillo: Yáñez 120, casi esquina con Oaxaca. Nogales: Callejón Miguel Hidalgo 378 (atrás del Cine Gemelos).

TAMAULIPAS: Ciudad Victoria: 6 Juan José de la Garza y Mutualismo 415, Colonia Mainero • Domicilio conocido, Colonia Echeverría. Matamoros: Calle 6a. 36 (entre Terán y Juárez).

VERACRUZ: Jalapa: Justino Sarmiento 37, tel. 5 75 61. Minatitlán: 18 de Octubre 43, Colonia Santa Clara. Palmirillo: Kilómetro 73 de la Carretera Federal Córdoba-Veracruz, domicilio conocido, Municipio de Coatlax.

ZACATECAS: Zacatecas: Calle del Niño 507, interior 2.

Las mujeres contra la austeridad capitalista en Europa

Por Penny Duggan

En tanto que amas de casa encargadas del mantenimiento del hogar y la familia, son las mujeres quienes resienten de manera más cruel el fardo de la reducción de los presupuestos para gastos sociales, de las guarderías, de los servicios de salud, etc., así como la disminución de los salarios reales. En su calidad de trabajadoras, son consideradas como mano de obra elástica, ya que según los patrones sólo trabajan para obtener dinero para gastos superfluos y, por tanto, pueden ser integradas o separadas del trabajo según las necesidades de los patrones.

Al mismo tiempo, se lanza una ofensiva ideológica masiva para justificar los ataques materiales contra los derechos de las mujeres, ataques que intentan revertir las conquistas de los años 70, obtenidas durante el ascenso del movimiento de las mujeres en un período en que la crisis no era tan profunda como para impedir que se hicieran algunas concesiones.

El movimiento de liberación de las mujeres, que creció en toda Europa Occidental durante los años 70, vive hoy un descenso organizativo. Este movimiento se había desarrollado fundamentalmente fuera de las organizaciones obreras, con base en grupos exclusivamente de mujeres que por lo regular estaban compuestos de estudiantes o profesionistas.

El impacto de este movimiento fue enorme. Las ideas sobre la igualdad y la liberación de las mujeres hicieron surgir discusiones y respuestas en todas las capas de la sociedad. Ahora, aunque los grupos y las organizaciones de mujeres han perdido cierta fuerza organizativa y perspectivas políticas, estas ideas se mantienen ampliamente implantadas en grandes sectores de la sociedad.

El regreso a la familia

El contrataque ideológico se produjo después de más de un decenio de aperturas crecientes en favor de las reivindicaciones de las mujeres. Sirve para justificar las restricciones a los derechos de las mujeres en todos los planos: su derecho al trabajo, particularmente a empleos calificados y de tiempo completo; su derecho a guarderías financiadas por el estado; su derecho a decidir si tienen hijos y en qué momento. Citemos por ejemplo a Patrick Jenkin, Secretario de Estado de los Servicios Sociales del gobierno británico: "Saben, si Dios hubiera querido que hubieran derechos iguales para trabajar, no habría creado hombres y mujeres". Estas opiniones no son exclusivas de hombres de derecha como los que componen el gobierno de Margaret Thatcher en Gran Bretaña. Incluso en el seno del movimiento obrero, algunos piensan que las mujeres deberían sacrificar su empleo para dejar el trabajo a los hombres y a los jóvenes desempleados.

El intento de hacer retroceder el tiempo no es nuevo. En muchos países, durante la Segunda Guerra Mundial se impulsó a la mujer para que trabajara en tareas de producción indispensables, anteriormente realizadas por los hombres. Para que esto fuera posible se creó, por ejemplo en Gran Bretaña, un número nado despreciable de guarderías, lavanderías públicas y restaurantes subsidiados. Se lanzó una campaña para convencer a las mujeres de que podían y debían buscar empleos, muchos de los cuales eran pesados y peligrosos, como en las fábricas de municiones. Esto permitió a muchas mujeres jóvenes probar la independencia económica y social, que recordarán durante toda su vida.

Sin embargo, una vez que se acabó la guerra y los hombres regresaron a la vida civil, la actitud cambió totalmente. Un pediatra de la época, el doctor Benjamin Spock, fue aclamado como el gran teórico de la educación infantil; explicaba que las mujeres debían consagrar a sus hijos durante sus cinco primeros años de vida, a menos que desearan que sus bebés crecieran perturbados psicológicamente. También se decía a las mujeres que desde ese momento su deber era abandonar su trabajo para dársele a los hombres. Los servicios sociales desaparecieron bruscamente. Todo cambió y en París, por ejemplo, los creadores de la moda alargaron las faldas para "retomar a la feminidad". El período de las faldas cortas y prácticas había terminado.

Hoy será menos fácil hacer que las mujeres vuelvan al hogar. Lo que las mujeres conquistaron en los últimos años es el resultado de sus luchas y será difícil convencer de lo contrario a amplios sectores de mujeres que consideran haber conquistado el derecho a determinar su vida. La integración masiva de las mujeres a la fuerza de trabajo durante el auge de la posguerra produjo un cambio estructural en la situación de las mujeres que no podrá ser cambiado fácilmente.

Pero esto no significa que los golpes que actualmente se están dirigiendo contra los derechos de las mujeres no deben ser tomados en serio. Es indispensable que las mujeres y los hombres, como clase obrera unida, combatan

En toda Europa se vuelve cada vez más familiar el tema de "Las mujeres contra la crisis" —en reuniones, conferencias y manifestaciones. Bajo esta consigna se están uniendo mujeres de sindicatos, partidos políticos y grupos de mujeres para protestar por la manera en que éstas resienten los efectos combinados de la crisis capitalista y para exigir que el movimiento obrero actúe en su defensa.

Si bien durante los últimos 10 ó 15 años la posición de las mujeres en Europa Occidental ha mejorado considerablemente en varios aspectos, existe un peligro real de que se pierda cada vez más lo que se ha ganado.

El siguiente artículo, que reproducimos ligeramente reducido por razones de espacio, apareció en la edición del 17 de enero de la revista socialista francesa Inprecor. La traducción es de Bandera Socialista.

codo a codo para defender y extender los derechos de las mujeres.

Cuestionamiento del derecho al aborto

Una de las movilizaciones centrales de las mujeres en Europa Occidental fue la campaña por el derecho al aborto y a la contracepción. Las mujeres saben que si no pueden decidir si tienen hijos y cuándo, muchos otros derechos pierden sentido.

Desde mediados de los años 60, se han logrado algunos avances al respecto en casi todos los países de Europa. Incluso donde las leyes no han cambiado la campaña realizada por las mujeres provocó un debate sobre un asunto anteriormente considerado tabú, y casi siempre, en la práctica, las leyes se aplicaron menos rigurosamente.

Pero actualmente, aun cuando han sido liberalizadas las leyes, las mujeres están nuevamente a la defensiva. La Ley sobre el Aborto de 1967, en Gran Bretaña, ha sobrevivido desde que fue votada a diez intentos en el Parlamento de enmendarla restrictivamente, gracias a las movilizaciones masivas que han encontrado el apoyo del movimiento sindical y del Partido Laborista. Pero los ataques continúan: procedimientos burocráticos mayores para los médicos y las pacientes, juicios entablados por los adversarios irreconciliables del aborto contra los médicos conocidos, propaganda histórica sobre los "horrores" cometidos en los hospitales y, naturalmente, reducción del presupuesto para los servicios de salud en lo que respecta al aborto.

En otros países "liberales" del norte de Europa, el movimiento de las mujeres se prepara para la acción defensiva. En Suecia, una comisión del gobierno está preparando un informe sobre el funcionamiento de la ley sobre el aborto y, aunque no se espera una propuesta de cambios, se piensa que los grupos hostiles al aborto van a aprovechar la oportunidad para incrementar su actividad.

Incluso donde el aborto es completamente ilegal hay intentos por endurecer todavía más las posiciones. En Irlanda del Sur, donde no está autorizado bajo ningún pretexto, se propuso una enmienda a la Constitución que automáticamente haría completamente anticonstitucional cualquier ley que atenuara la prohibición del aborto; su adopción haría extremadamente difícil cualquier proyecto en este sentido.

En Bélgica, donde el aborto también está prohibido, los procesos judiciales contra mujeres y médicos se han reiniciado en 1982, después de que fueron suspendidos, de hecho, desde 1973. Aunque las sentencias dictadas hasta ahora han sido relativamente ligeras, los médicos implicados siguen practicando abortos y corren el riesgo de ser juzgados nuevamente.

En el Estado Español se obtuvo una victoria relativa en los procesos de Bilbao, en abril de 1982, donde se juzgó a mujeres y médicos acusados de haber sufrido o practicado abortos; las sentencias implicaron penas mínimas o absoluciones. Sin embargo, el gobierno del Partido Socialista Obrero Español (PSOE), recientemente electo, ha hecho pocas promesas sobre la cuestión del aborto.

En Portugal, el Partido Comunista propuso recientemente en el parlamento una ley que pretende introducir algunos derechos limitados en lo concerniente al aborto en las 12 primeras semanas del embarazo. Aunque esta propuesta fue rechazada por 127 votos contra 105, representa un paso hacia adelante, puesto que es la primera vez que este asunto se plantea en el parlamento portugués.

Una de las victorias de la década de los 70 fue la introducción de una ley que autorizaba el aborto en Italia, país mayoritariamente católico. Pero esta ley siempre se enfrentó a dificultades de funcionamiento. Una de sus cláusulas permite al personal médico refusing a practicar interrupciones del embarazo por razones de conciencia personal, lo cual es un obstáculo mucho más importante en Italia que en Gran Bretaña, por ejemplo, aunque una mayoría de las mujeres se haya pronunciado en favor del aborto durante el referéndum sobre esta cuestión que tuvo lugar en mayo de 1981. Actualmente, las clínicas especiales reservadas a las mujeres, los consultorios, han sido integradas al sistema de salud pública y se les retiró del control directo de las mujeres. También se les asignaron tareas referentes a los

viejos y los drogados y, por lo tanto, están menos disponibles para las mujeres.

El único verdadero éxito reciente sobre esta cuestión fue la decisión del gobierno de Mitterrand en Francia, después de muchas tergiversaciones, de que el estado pague el 70 por ciento del costo del aborto. La promesa había sido hecha antes del 10 de mayo de 1982, pero su aplicación llegó hasta diciembre.

Los ataques contra el derecho al aborto constituyen la piedra de toque de la ofensiva ideológica destinada a negar a la mujer cualquier papel por fuera de su lugar tradicional de ama de casa y madre de familia. Como este último fue objeto de una de las campañas de las mujeres, la lucha por el "derecho de escoger" es una de las cuestiones del movimiento que han sido más ampliamente discutidas por el movimiento obrero y sus partidos políticos.

En Gran Bretaña, el movimiento obrero está relativamente adelantado con relación a lo que sucede en los demás países de Europa, ya que la central sindical que agrupa a la mayoría de los sindicatos —la Trades Union Congress (TUC)— y el Partido Laborista apoyan la reivindicación del derecho al aborto y están dispuestos a pasar a la acción para defender la ley actual, que constituye una conquista.

En los demás países, la mayoría de los sindicatos y los partidos de orientación socialdemócrata, así como los partidos comunistas y los sindicatos que ellos influyen, han dado algunos pasos en apoyo a las reivindicaciones de las mujeres en este ámbito.

El derecho al trabajo

La crisis económica reduce el salario de los trabajadores y el desempleo los golpea duramente. En estas condiciones es más evidente que el salario femenino, incluyendo el de las mujeres casadas, no está destinado a gastos "extra" o a compras de lujo sino que constituye una parte esencial del ingreso. Evidentemente, éste fue siempre el caso de la creciente cantidad de mujeres que viven solas o que son cabezas de familia. Para todas las mujeres, un ingreso personal es siempre una garantía de independencia.

Desde el principio de la crisis, el desempleo de las mujeres se ha incrementado a una tasa mayor que el de los hombres. En Gran Bretaña, el desempleo de las mujeres aumentó dos veces más rápido que el de los hombres: 29.4 por ciento contra 16.2 por ciento en el período de 1973 a 1978. En Bélgica, sólo en 1982 la tasa de desempleo empezó a crecer más rápidamente entre los hombres que entre las mujeres.

A causa de su papel específico en la familia, las mujeres constituyen el grueso de la "reserva" de mano de obra del capitalismo a través del tiempo parcial y los contratos de corta duración, o bien porque a veces se ven obligadas a integrarse o a excluirse de la fuerza de trabajo según las necesidades familiares. Constituyen igualmente, de manera general, un sector menos calificado, y se enfrentan a cada vez mayores dificultades para obtener empleo una vez que por cualquier razón dejaron el que tenían.

El sector público, que empleaba un gran número de mujeres, ha detenido su crecimiento, hasta hace poco continuo. Este es un importante factor suplementario del rápido aumento del desempleo entre las mujeres.

Pero las cifras por sí mismas no ilustran totalmente la amplitud del desempleo femenino. Muchas mujeres, sobre todo casadas, no se inscriben como desempleadas porque no tienen derecho al seguro de desempleo o simplemente porque no se consideran desempleadas.

El derecho de las mujeres al trabajo sólo puede defenderse realmente mediante acciones específicas en el marco de la defensa del empleo de toda la clase obrera. La satisfacción de las reivindicaciones de la semana de 35 horas para crear empleo y de ajustes salariales en función del aumento del costo de la vida sería de un inmenso valor para las mujeres, capa de la población en la que el desempleo es elevado y los salarios, bajos. En Gran Bretaña, los salarios de las mujeres corresponden en promedio al 60 por ciento de los masculinos.

También hay que impulsar a las mujeres y darles mayores oportunidades de ingresar a sectores de trabajo dominados por la mano de obra masculina. El programa de medidas compensa-

torias (acción afirmativa) instaurado en Estados Unidos ha sido estudiado con interés en muchos países europeos. Este programa establece obligación legal de los patrones de alcanzar determinada cuota de empleadas, en las mismas condiciones.

Un medio de mejorar la situación

Históricamente, la mujer ha sido excluida una educación que le permita el acceso a empleos calificados en la industria y en otros sectores. Si no se toman medidas rápidas para superar esta desventaja histórica, la noción de "sueldo igual" al empleo pierde todo sentido, sencillamente las mujeres no están suficientemente calificadas para realizar muchos trabajos.

Esta idea de medidas destinadas a ayudar a las mujeres a entrar en diferentes oficios se ha discutido cada vez más ampliamente. En Austria, la socialdemocracia en el poder ha hecho intentos limitados por impulsar a las mujeres a tomar cursos de ingeniería eléctrica y se ha dado un paso en favor de medidas compensatorias para las mujeres. En Alemania Occidental, una empresa de la ciudad de Colonia, se instituyó un programa de enseñanza especial para las mujeres jóvenes, pero sucedió que al final del curso éstas tenían dificultades para encontrar un empleo permanente. Lo mismo sucedió en otros países, cuando algunas empresas o instituciones de formación introdujeron cursos de entrenamiento sin que formaran parte de un plan de trabajo que incluyera la obligación de los patrones de hacer un esfuerzo de discriminación positiva en el empleo de mujeres.

Es importante constatar que, desde Estados Unidos, donde las Comisiones Obreras (CCOO), de las principales centrales sindicales, planean una conferencia cuyo tema principal era el derecho de las mujeres al trabajo y las medidas compensatorias —hasta Suecia, esta cuestión ha atraído más y más la atención en toda Europa. Comenzaban las mujeres italianas en una circular proponían la realización de una conferencia europea sobre las mujeres y el trabajo. "Incluso temas del feminismo han cambiado desde la entrada de las mujeres al mercado de trabajo durante el auge de la posguerra". La cuestión central es ahora: ¿qué trabajo?

Trabajo parcial igual a desempleo parcial

El trabajo de tiempo parcial es visto a menudo como una cosa buena para las mujeres; es de hecho una cosa que les permite combinar un empleo —que les ofrece cierta independencia y un poco de dinero para gastos superfluos— con responsabilidades hacia los hijos y la familia.

La verdad es, obviamente, muy diferente. El primer lugar hay que afirmar el principio del derecho de las mujeres a un empleo y un salario completos, así como también a un trabajo satisfactorio. Después, hay que explicar que el trabajo de tiempo parcial sólo sirve a los intereses de los patrones. En efecto, permite a éstos una utilización más flexible de la fuerza de trabajo que responda a las necesidades del aumento de ganancias. El trabajo de tiempo parcial hace precario el empleo, y rompe la organización y solidaridad de los trabajadores. Permite a los patrones utilizar la fuerza de trabajo de las mujeres sin tener que pagar, individualmente o a través del estado, para que se creen guarderías, o harían más accesible para las mujeres el trabajo de tiempo completo.

En muchos países, los trabajadores de tiempo parcial no gozan de las ventajas con las que cuentan los trabajadores de tiempo completo, lo que se refiere a días de descanso pagados, indemnizaciones por enfermedad o seguro de desempleo. En Francia, por ejemplo, los trabajadores de tiempo parcial reciben, en promedio, una paga entre 15 y 20 por ciento inferior a la de los trabajadores de tiempo completo, a pesar de las "mejoras" brindadas al trabajo de tiempo parcial por recientes decretos gubernamentales.

Con frecuencia se presenta al trabajo parcial como una "división" del trabajo o una nueva forma que permite que las personas dediquen su tiempo a otras ocupaciones. Pero, al contrario, la reivindicación obrera de "división del trabajo sin pérdida de salario", el trabajo de tiempo parcial implica una reducción del salario. Cuando ven las estadísticas, se da una cuenta de que las mujeres no escogieron el trabajo de tiempo parcial. ¿Cómo sería posible que 40 por ciento de las mujeres que trabajan en Gran Bretaña, por ejemplo, hubieran esogido empleos mal pagados e inestables?

Las mujeres contra la crisis

Cada vez más, bajo el impacto de la crisis, las mujeres provenientes de distintos horizontes unen en defensa de sus derechos. Se hace bien claro que las mujeres que militan en las organizaciones de masas de la clase obrera, las que pueden usar esta fuerza organizativa para forjar una dirección de todas las mujeres.



La victoria de Hitler

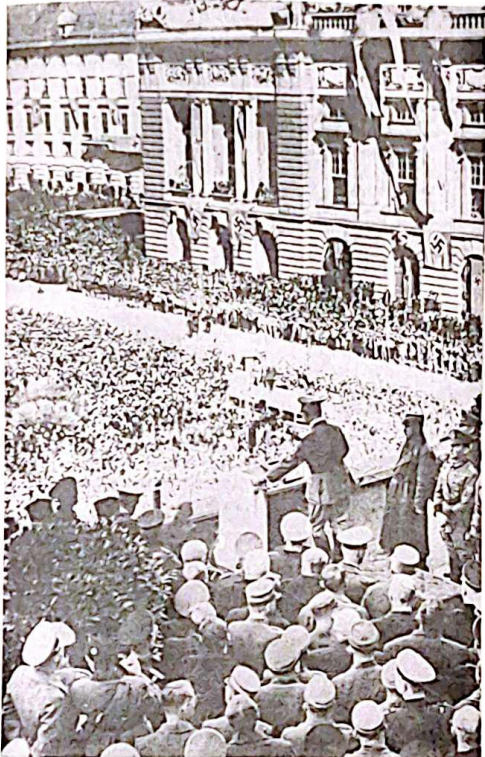
El 30 de enero se cumplieron 50 años de la llegada de Hitler al poder en Alemania.

En el artículo que publicamos a continuación, que apareció originalmente en el *Manchester Guardian* el 22 de marzo de 1933, Trotsky analiza las implicaciones del triunfo de los fascistas. El texto lo hemos tomado de los *Escritos*, tomo IV (1932-33), volumen 1, Editorial Pluma, Bogotá, 1976.

La vieja posición de que los países encadenados por dictaduras son atrasados se ha vuelto insostenible. Aunque se podía exagerar en el caso de Italia, no es posible hacer lo mismo en el caso de Alemania, país capitalista del corazón de Europa, altamente desarrollado.

El derrumbe de la democracia obedece a una razón común: la sociedad capitalista ha sobrevivido a sus propias fuerzas. Los antagonismos nacionales e internacionales que estallan en su seno amenazan con destruir la estructura democrática, así como los antagonismos mundiales están acabando con la estructura democrática de la Liga de las Naciones. Allí donde la clase proletaria se demuestra incapaz de tomar el poder para reconstruir la sociedad sobre bases socialistas, el capitalismo, en agonía, sólo puede mantener su existencia recurriendo a los métodos más brutales y anticuados, cuya expresión más extrema es el fascismo, hecho histórico expresado en la victoria de Hitler. En febrero de 1929 escribí un artículo para un semanario norteamericano, en el que dije lo siguiente:

"Si hacemos una analogía con la electricidad, podemos definir a la democracia como un sistema de cortacircuitos y fusibles destinado a amortiguar los violentos choques generados por las luchas nacionales o sociales. La historia de la humanidad no conoce otra época como ésta, tan cargada de antagonismos. La sobrecarga de corriente se manifiesta en distintos puntos del sistema europeo. Bajo la excesiva tensión de los antagonismos de clase e internacionales, los cortacircuitos de la democracia se funden o se rompen. Esta es la esencia del corto circuito de la dictadura".



Mis adversarios confiaban en el hecho de que el proceso solo se había desarrollado en la periferia del mundo civilizado. Yo respondí: "Sin embargo, los antagonismos internos y mundiales se agudizan, no disminuyen [...] La gota empieza en el dedo gordo del pie pero, una vez iniciada, llega al corazón".

Para muchas personas, la elección entre el bolchevismo y el fascismo equivale a optar entre Satanás y Belcebú. Me resulta difícil encontrar palabras de consuelo. Es claro que el siglo XX es el más conmovido de cuantos ha conocido la humanidad. Cualquier contemporáneo nuestro que desee la paz y el bienestar sobre todas las cosas eligió un mal momento para nacer.

El movimiento de Hitler logró la victoria gracias a los esfuerzos de 17 millones de desesperados, lo que demuestra que Alemania ha perdido la fe en una Europa decadente, convertida por el Tratado de Versalles en un manicomio sin chalecos de fuerza. El triunfo del partido de la desesperación sólo fue posible gracias a que el socialismo, el partido de la esperanza, fue incapaz de tomar el poder. La clase obrera alemana es lo suficientemente numerosa y civilizada como para hacerlo, pero los dirigentes partidarios aparecieron como incompetentes.

Los socialdemócratas, con las limitaciones peculiares impuestas por su conservadurismo, esperaban igual que los demás partidos parlamentarios, "educar" gradualmente al fascismo. Adjudicaron el puesto de jefe de instrucción de Hindenburg, el mariscal de campo de los Hohenzollern, le dieron sus votos. Los obreros, con instinto certero, querían pelear. Pero los socialdemócratas los sujetaron, prometiendo darles la señal una vez que Hitler abandonara los métodos legales. De esa manera, los socialdemócratas no sólo llamaron a los fascistas a tomar el poder por intermedio de Hindenburg, sino que les permitieron realizar la revolución gubernamental por etapas.

Por Leslie Serna

Dos graves acontecimientos han ocurrido en nuestras fronteras en los últimos días: en la frontera norte, la amenaza de deportar de Estados Unidos a decenas de miles de mexicanos y, en la frontera sur, la intrusión del ejército guatemalteco en territorio mexicano.

En el primer caso se trata del peligro que nuevamente pende sobre los mexicanos que radican en Estados Unidos y son poseedores de la llamada Carta Silva. Esta carta se refiere a un juicio que entabló en 1977 un trabajador mexicano llamado Refugio Silva, en protesta por la violación de la ley de inmigración de Estados Unidos que significaba el otorgamiento de visas de residencia a miles de cubanos anticomunistas que eran incluidos en la cuota anual de inmigrantes fijada por el gobierno norteamericano y la consiguiente negación de la residencia a los inmigrantes mexicanos bajo el argumento de que dicha cuota estaba completa. Como producto de este juicio se detuvo la deportación de los mexicanos a los que se les había negado la residencia por saturación de la cuota y éstos quedaron en una situación legal temporal.

En enero de 1982 el gobierno de Estados Unidos declaró "no válidas" las cartas Silva y conminó a sus poseedores a abandonar el país en un plazo determinado. Así, todos los mexicanos que se encuentran en esa situación están sujetos a ser deportados. Más tarde, el procurador general de justicia anunció una prórroga para las deportaciones que habrá concluido el 31 de enero de 1983, días antes de que este número de *Bandera Socialista* sea publicado.

De esta manera, los indocumentados viven nuevamente en la zozobra, en el terror de ser expulsados en cualquier momento. Y este temor tiene fundamento, puesto que ya las patrullas fronterizas del Servicio de Inmigración y Naturalización —mejor conocido como la "migra"— han intensificado su actividad y están deportando diariamente a cientos de mexicanos. Las redes se intensifican en California, Illinois y Texas, los estados con mayor número de poseedores de la Carta Silva.

Y con la misma inseguridad que viven los indocumentados al otro lado de la frontera norte, y aun peor, viven los refugiados guatemaltecos que en el Estado de Chiapas se desgarran entre la vida y la muerte. Los refugiados guatemaltecos huyen, como ya hemos dicho, del genocidio que tiene lugar en su país, muchos de ellos habían venido a México desde hace años en pos de trabajo, pero hoy los miles que se encuentran en la frontera buscan refugio.

La política del Partido Comunista ha sido totalmente equivocada. Sus dirigentes partieron del absurdo axioma de que la socialdemocracia y el nacionalsocialismo eran "dos variedades del fascismo", según la formulación de Stalin, "no polos opuestos, sino gemelos". No cabe duda de que la socialdemocracia como el fascismo, tiene por objeto defender al régimen burgués frente a la revolución proletaria. Pero los métodos de los dos partidos son diametralmente opuestos. La socialdemocracia ni siquiera puede aspirar a existir sin gobierno parlamentario y sin la organización masiva de los trabajadores en sindicatos. En cambio, la misión del fascismo es destruir a ambos. Los comunistas y socialdemócratas podrían haber concertado una unión defensiva sobre la base de este antagonismo, pero la ceguera de los dirigentes lo impidió. Los obreros quedaron divididos, indefensos, sin planes ni perspectivas ante el ataque del enemigo. Esta situación desmoralizó al proletariado y le dio mayor confianza al fascismo.

Hace dos años y medio, en septiembre de 1930, escribí:

"El fascismo se ha convertido en un verdadero peligro en Alemania, como expresión aguda de la impotencia del régimen burgués, del rol conservador que desempeña la socialdemocracia en dicho régimen y de la creciente impotencia del Partido Comunista para abolirlo. Quien lo niegue es un ciego o un jactancioso" ["El viraje en la Internacional Comunista y la situación en Alemania", en *La lucha contra el fascismo en Alemania*].

Desarrollé esta idea en una serie de folletos que aparecieron en Alemania en el transcurso de los últimos dos años. En noviembre de 1931, escribí:

La llegada al poder de los nacionalsocialistas significaría, en primer término, el exterminio de la flor y nata del proletariado alemán, la destrucción de sus organizaciones, la destrucción de su fe en sí mismo y en su futuro. Teniendo en cuenta la mayor madurez y agudeza de las contradicciones sociales en Alemania, el trabajo interno del fascismo italiano probablemente parecería como una experiencia tibia y humanitaria en comparación con la obra de los nacionalsocialistas alemanes. ["Alemania, la clave de la situación internacional", *ibid.*]

La fracción estalinista afirmó que esto era jugar con el pánico. De la gran cantidad de literatura política dedicada al estudio de este problema, tomé tan sólo un discurso pronunciado por el líder oficial del Partido Comunista Alemán, Thaelmann, ante el Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista, en abril de 1931, para desmentar a los supuestos pesimistas, es decir, a los que eran capa-

se de las atrocidades que comete el ejército guatemalteco contra la población campesina.

Su situación es de absoluta inseguridad. Basta recordar el asesinato masivo e inmediato de los guatemaltecos que el año pasado fueron obligados a regresar sobre sus pasos. Ahora se trata de una nueva incursión del ejército guatemalteco en el territorio mexicano, hecho que ha dejado un saldo de tres refugiados muertos.

Tanto los indocumentados mexicanos como los refugiados guatemaltecos viven una difícil situación. Los primeros enfrentan, por su misma situación de "ilegales", condiciones de trabajo mucho más malas que las de cualquier trabajador norteamericano, salarios muy bajos y la falta de derechos de organización, todo lo cual significa una mayor explotación. Los segundos viven en la segregación que implican los campos de refugiados, careciendo de las más elementales condiciones materiales de subsistencia, no tienen trabajo, y sobreviven de lo poco que los organismos internacionales y la solidaridad les pueden brindar.

En ambos casos el gobierno mexicano hace oídos sordos y, en los hechos, se hace cómplice. La Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE) ha expresado que espera "que sean respetados los derechos humanos de mexicanos indocumentados" y señala que cuenta en Estados Unidos con personal especializado que prestará asesoría legal a quienes lo requieran. En eso consiste la actuación del gobierno mexicano ante la amenaza de deportación. En los anteriores sexenios no hubo tampoco una actitud de defensa de los indocumentados y tal parece que hay que esperar todavía menos de Miguel de la Madrid, quien ya ha dicho en alguna ocasión que respeta "el pleno derecho del gobierno norteamericano para regular el flujo migratorio como mejor le convenga".

Y no sólo "respeta", también ayuda. Es el caso de las detenciones y deportaciones de centroamericanos que atraviesan el país tratando de llegar a Estados Unidos. Tampoco las respuestas del gobierno dadas a las incursiones guatemaltecas han pasado de débiles notas de protesta. Y es que, aunque se trata de los actos del ejército de un país semicolonial, es claro que una respuesta contundente del gobierno mexicano sería interpretada como un terrible desquite por el imperialismo yanqui, el cual sostiene al gobierno guatemalteco y es responsable directo de las acciones de sus fuerzas armadas.

Los refugiados, ante el temor de un nue-

vo ataque, se han internado algunos kilómetros más en territorio mexicano. No podemos dejarlos morir a manos del ejército guatemalteco o poco a poco de inanición. El gobierno mexicano debe romper relaciones con Guatemala y dar asilo a los refugiados, debe proteger y asegurar el bienestar. La SRE espera "trato humano" para los indocumentados. Nosotros lo exigimos y hacemos extensiva nuestra exigencia para los refugiados centroamericanos. Por otro lado, el gobierno de Estados Unidos conforma su política migratoria según conviene a los patrones de ese país. Cuando la fuerza de trabajo es necesaria, las patrullas fronterizas disminuyen su vigilancia; cuando no lo es tanto, se lanza ferocemente contra los indocumentados, lo que al mismo tiempo hace bajar aún más sus exigidos salarios. Los trabajadores mexicanos deben tener los mismos derechos que cualquier trabajador estadounidense, ya que contribuyen a producir una buena parte de la riqueza de ese país imperialista.

En realidad al gobierno norteamericano le interesa mantener la afluencia de mexicanos "ilegales" a su país para asegurar la mano de obra barata, pero esto no lo puede hacer —ni le conviene hacerlo— sin perseguir y asediar. Los patrones norteamericanos pueden explotar así la mano de obra mexicana sin tener que pagar las prestaciones y los salarios del resto de la clase obrera.

Ni el gobierno mexicano, ni las centrales sindicales estadounidenses y mexicanas, han emprendido una defensa eficaz de los indocumentados. Sólo verborea —a veces más radical, a veces más "comprensiva". Pero los indocumentados están empezando a organizarse y a movilizarse, y requieren de la solidaridad de quienes sí pueden defenderlos: los trabajadores mexicanos y estadounidenses.

Nosotros tenemos que darles todo nuestro apoyo para que Reagan sepa que no están solos y desprotegidos, que los apoyan sus hermanos de clase y de nacionalidad.

Las organizaciones obreras, campesinas y de colonos deben exigir fronteras abiertas para los trabajadores mexicanos, así como pago de salarios, y derechos laborales, de educación, de vivienda y de organización iguales a los del resto de los trabajadores en Estados Unidos. Tenemos que exigir su derecho a una residencia legal, y el cese de la represión y la persecución. Exactamente los mismos derechos exigimos para los refugiados centroamericanos que vienen a nuestro país.

ces de prever: "No hemos permitido que los mercaderes del pánico nos desvíen de nuestro camino [...] Estamos convencidos de que el 14 de septiembre de 1930 [cuando los nazis ganaron 107 escaños en el Reichstag] marcó el apogeo de Hitler, que ya no puede esperar tiempos mejores. Los acontecimientos han confirmado nuestra evaluación del desarrollo de ese partido [...] Hoy los fascistas no tienen motivos de alegría".

[Esa cita basta!]

Así, mientras la burocracia se derrumbaba, el fascismo llegaba al poder con la ayuda del esfuerzo conjunto de los líderes de ambos partidos obreros.

El gobierno de Hitler ha impuesto un ritmo veloz, sin demoras. Anuncia que educará a los comunistas en campos de concentración. Hitler promete exterminar a los socialdemócratas, es decir, realizar, en circunstancias mucho más difíciles, la tarea que supuso las fuerzas de Bismarck y de Guillermo II. El ejército político de Hitler está compuesto de funcionarios, tenderos, empleados, comerciantes, campesinos, y todas las clases intermedias y vacilantes. Desde el punto de vista de la conciencia social, son polvo.

Es paradójico que Hitler, con todo su antiparlamentarismo, sea mucho más fuerte en el plano parlamentario que en el social. El polvo fascista sigue siendo polvo después de cada elección. En cambio, los trabajadores se encuentran unidos en virtud del proceso de producción. Las fuerzas productivas de la nación están fuertemente concentradas en sus manos. La lucha de Hitler por el control empieza ahora, pero le esperan las mayores dificultades. Los cambios en la industria y en el comercio alteran la relación de fuerzas a favor no de Hitler, sino del proletariado. El mero hecho de la disminución del desempleo ayudará a la conciencia de los trabajadores. El resorte demasiado comprimido tiene que soltarse. Después de la tremenda caída del nivel de vida de los trabajadores en los años de crisis, se puede tener la certeza de que sobrevendrá un periodo de grandes luchas económicas.

No en vano a Hitler le esperan sus más grandes dificultades y sus principales luchas. En el plano internacional, nada garantiza que en el futuro inmediato prosiga con sus gastos y denuncias. Debe librar una guerra demasiado larga y sangrienta dentro de Alemania como para pensar seriamente en una guerra contra Francia. Por otra parte, desplegará todas sus fuerzas para demostrarles a Francia y a los demás estados capitalistas que deben ayudarlo en su celestial misión de combatir al bolchevismo. Teniendo en cuenta todas las vanidades, la política exterior de la Alemania fascista se dirige esencialmente contra la Unión Soviética.



Se constituye la corriente "Democracia Revolucionaria" en el SUTIN

Por Ulises Martínez Flores

MEXICO, DF.-El pasado 29 de enero, un grupo de trabajadores de las secciones Centro Nuclear, Instituto Nacional de Investigaciones Nucleares (ININ)-DF y Uranio Mexicano (Uramex)-DF del Sindicato Único de Trabajadores de la Industria Nuclear (SUTIN) concluyó un proceso de acciones y discusiones conjuntas, iniciado hace diez meses, que ha dado como fruto la constitución de la Corriente Sindical "Democracia Revolucionaria" (CSDR) del SUTIN.

La formación de la CSDR representa un importante esfuerzo por superar la dispersión y la desorganización que han caracterizado en los últimos años a los grupos de oposición al Comité Ejecutivo Nacional del SUTIN, y que han traído como consecuencia el avance del proceso de burocratización del sindicato y la pérdida de influencia de la oposición en sectores en donde anteriormente gozaba de gran apoyo, como es el caso del Centro Nuclear de Salazar, Estado de México.

La CSDR reivindica en su Declaración de Principios la lucha por convertir a la clase obrera en una fuerza capaz de "ponerse al frente de la sociedad para organizar la planificación consciente de la producción social, orientada a satisfacer las necesidades populares mediante la amplia intervención organizada de las masas en los órganos de poder que den cuerpo a su dominación política".

En este mismo sentido, plantea la necesidad de impulsar entre los trabajadores la lucha no sólo reivindicativa, sino "para la acción política organizada en contra de los burgueses y de su instrumento de dominación: el Estado".



En otros puntos de su Declaración de Principios, la CSDR propugna "restituirles a los sindicatos su carácter democrático y de independencia del Estado burgués", y declara que en su seno imperará la más amplia democracia.

En su documento programático, la CSDR se plantea defender la vigencia plena de las conquistas laborales y de los derechos políticos y sociales de los trabajadores, destacando la lucha contra la afiliación forzosa al Partido Revolucionario Institucional (PRI), contra los obstáculos legales para la sindicalización, por el respeto pleno al derecho de huelga, contra la requisa y por la derogación del Apartado B del Artículo 123 constitucional.

Se pronuncia también en contra de los despidos políticos, por la jornada semanal de 40 horas con pago de 56, por la planta para los eventuales, por seguros de vida y desempleo, por el mejoramiento de las condiciones de higiene y seguridad en el trabajo, por una jubilación digna, por transportes y comedores eficientes y gratuitos, y por la igualdad de derechos para las mujeres trabajadoras.

Aspectos importantes de su programa lo son su política de unidad hacia el conjunto del movimiento obrero y su política por la democratización del SUTIN.

Sobre el primer aspecto se señala la necesidad de "impulsar proyectos político-organizativos de alcance amplio que aglutinen a los diferentes sectores sociales que se disponen a luchar. En este sentido nos pronunciamos en favor del FNDSCAC [Frente Nacional en Defensa del Salario, contra la Austeridad y la Carestía]. Al mismo tiempo deben promoverse y fortalecerse las coordinadoras sectoriales, las cuales, representando hoy la base de una fuerza alternativa a los aparatos tradicionales de

control", y se agrega la propuesta de construir un Frente Único del Movimiento Obrero y Popular.

Sobre el problema de la democratización del SUTIN, la CSDR se propone "luchar por reimplantar la verdadera democracia sindical. Queremos que se atiendan las opiniones y reclamos de la base; que se profundice su participación en la toma de decisiones; que antes de tomar acuerdos o firmar convenios se consulte a los trabajadores; que desaparezcan las facultades extraordinarias del Comité Ejecutivo Nacional; que no se persiga a nadie por sus opiniones; que se respete la autonomía de las secciones...". En este aspecto, el programa de la CSDR introduce entre sus propuestas la de conquistar la representación proporcional en los órganos directivos del SUTIN de todas las corrientes sindicales existentes.

Otros aspectos señalados en el programa de la CSDR en relación a los trabajadores nucleares son: la lucha por la contratación colectiva única en la industria nuclear estatal; la defensa del empleo; el derecho sindical a la fiscalización y al veto; la defensa del salario a través de la instalación de la escala móvil de salarios; y la creación de tiendas sindicales para los trabajadores nucleares.

Los militantes del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) que trabajan en la industria nuclear se han sumado a este esfuerzo por construir en este sector un instrumento de lucha adecuado para llevar nuevamente a los trabajadores nucleares al plano de vanguardia que en años pasados ocuparon entre los trabajadores mexicanos.

Nuestro partido ha saludado la formación de la CSDR, pero señala al mismo tiempo algunos aspectos de su política que pueden convertirse en fuertes obstáculos para su crecimiento y su implantación entre los trabajadores nucleares.

El primero hace referencia al carácter de la Declaración de Principios. Tal como lo señala este documento, su elaboración se realizó en el marco de la discusión para la formación de un Movimiento Sindical Socialista, razón por la cual reiterativamente aparecen en él, así como en el programa, pronunciamientos que obligarían a los miembros de la CSDR a reivindicarse como militantes por el socialismo.

El PRT, al igual que la CSDR, pugna y pugnar por que el conjunto de la clase obrera acceda a una definición política de este tipo; pero también reconoce que en este momento no es ese el nivel de conciencia de la mayoría de los trabajadores, ni siquiera en sectores con cierta politización, como lo es el de los trabajadores nucleares.

Nos parece que una definición de este tipo destinaría a la nascente CSDR un papel similar al que tuvieron anteriores proyectos de la oposición en el SUTIN: le permitiría aglutinar en su seno a los trabajadores más preparados políticamente, a los "activistas", a los militantes de organizaciones políticas; pero la incapacitara para enraizarse firmemente en sectores más amplios de trabajadores nucleares.

Reconocemos en la Declaración de Principios de la CSDR un interés válido —que compartimos— por anular de la actual Declaración de Principios del SUTIN la ideología nacionalista revolucionaria que conduce a conciliar los intereses de los trabajadores con los del estado mexicano, pero consideramos que los avances en la

conciencia obrera no se darán a través de decretos o declaraciones de principios.

Si queremos agrupar a amplios sectores de trabajadores debemos hacer nuestra política a partir de la apreciación que ellos tienen de su situación como trabajadores. Así pues, los documentos básicos de una corriente sindical que tenga este objetivo deben poner el acento en el carácter del estado mexicano como un instrumento de los patrones para mantener su poder económico y político; en el carácter de los gobiernos priistas como gobiernos que han garantizado altas tasas de ganancias a los patrones, a costa del empobrecimiento de los trabajadores; en el carácter de las direcciones de las grandes centrales sindicales como instancias que han subordinado los intereses de los trabajadores a los intereses de los patrones y su estado.

A partir de esto, una declaración de principios y un programa sindical podrán orientar a los trabajadores hacia la reconquista de las direcciones de sus sindicatos, hacia la movilización y la coordinación cada vez más amplias como mecanismos fundamentales de su lucha, y hacia la unidad de todos los trabajadores en una óptica claramente anticapitalista.

Y aquí pasamos a un segundo aspecto criticable de los documentos básicos de la CSDR. La política de unidad del movimiento obrero planteada por la CSDR se reduce a señalar la necesidad de "impulsar proyectos político-organizativos de alcance amplio que aglutinen a los diferentes sectores sociales que se disponen a luchar", destacando en este punto el apoyo a la construcción del FNDSCAC y el impulso a la formación de un Frente Único del Movimiento Obrero y Popular que, tal como se caracteriza, no sería sino el mismo FNDSCAC.

Reconocemos la importancia del FNDSCAC como la expresión más avanzada de la tendencia a la unidad mostrada en los últimos años por importantes sectores de trabajadores en lucha. El PRT se ha mantenido en la primera línea en la construcción del FNDSCAC. Pero tal parece que los compañeros de la CSDR se niegan a reconocer —como algunas corrientes de la izquierda— que la gran mayoría de los trabajadores mexicanos no participa aun en ese proyecto, que ese proyecto, a pesar de su importancia, sigue siendo marginal. En fin, se niegan a reconocer que la mayoría de los trabajadores realizan su poca o mucha actividad sindical a través de las estructuras sindicales oficiales.

¿Qué política se plantea la CSDR hacia los trabajadores que aglutina el Congreso del Trabajo? ¿O la CSDR solo pretende dirigirse a los sectores movilizados por el FNDSCAC?

Para nosotros la respuesta es clara. A solo sector de la clase obrera no podrá resolver la embestida burguesa que se concreta en la política de austeridad del gobierno ni tampoco, de manera espontánea, nuevos sectores de trabajadores se unirán a los proyectos de organización independiente y democrática. Es necesario dotarse de una política para todos los trabajadores, porque solamente con el concurso de todos ellos, independientemente de sus opiniones políticas o de la central obrera a que pertenezcan, será posible derrotar los planes de austeridad.

De ahí que nuestra propuesta sea impulsar desde los sindicatos un frente único proletario, un frente único que movilice por igual tanto a los trabajadores que han roto el control priista y han creado sindicatos o corrientes democráticas como los que, consciente o inconscientemente, se mantienen en las estructuras sindicales oficiales. Un frente único proletario que reivindique y luche por lo que todos los trabajadores entienden y quieren: la defensa del salario, la defensa del empleo, la defensa de sus condiciones de vida.

Creemos que, hoy que la CSDR ha iniciado la discusión de sus documentos básicos, es buen tiempo para reconsiderar estos aspectos de su política, porque de lo contrario el grueso de los trabajadores nucleares seguirá viendo en la oposición del SUTIN a un grupo extraño a ellos, a un grupo que no les ofrece una alternativa clara de participación sindical para enfrentar los procesos de burocratización y desmovilización que caracterizan hoy al SUTIN.

Jaime González, del PRT despedido de Kelvinator

Por Rosa Amelía González

ECATEPEC, Edo de Méx.-El martes 25 de enero, la administración de Manufacturera Corpomex, e Inmuebles y Equipos Industriales —empresa parastatal perteneciente al Grupo Somex, mejor conocida como Kelvinator— realizó el primer despido del año y del sexenio: el del compañero Jaime González, dirigente del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT). Jaime, con dos años y ocho meses de trabajar en la planta, había venido participando activamente en las asambleas y actividades del Sindicato de Trabajadores de la Industria de Aparatos Domésticos y Eléctricos (STIADE). Nunca se ha llamado sus puntos de vista políticos y fungió como presidente del comité de huelga durante el importante movimiento que llevaron a cabo los trabajadores de Kelvinator en septiembre del año pasado.

Ese día, justo antes de terminar el turno, el gerente de relaciones industriales lo mandó llamar a su oficina, donde le informó que la empresa daba por terminada la relación de trabajo y le ofreció un cheque con su liquidación. "Ni siquiera he calculado si la cantidad corresponde al tiempo trabajado, porque no me interesa la liquidación", afirmó Jaime en una plática que sostuvimos con él posteriormente.

No hay duda de que se trata de un despido político. La empresa no ha dado argumento alguno para justificarlo, ni disciplinario ni de otra índole. Hasta ahora, Jaime es el único despedido y es nada menos que el miembro más representativo de la oposición al interior del STIADE. "Hay que hacer notar que esta oposición no pretende conquistar el comité ejecutivo", nos dijo Jaime. "Se trata de un grupo de trabajadores que, si bien tiene diferencias con la dirección del sindicato en el seno de éste, mantiene una política de frente único; es decir, buscamos la unidad de todos los trabajadores y con el comité ejecutivo para enfrentar a la empresa."

No hay duda de que se trata de una provocación. El despido ocurrió cuando faltaban dos semanas para la elección de la dirección sindical. Las intenciones de la empresa son claras: por ser Jaime un miembro de la oposición, es fácil que los trabajadores piensen que el despido fue obra del actual comité ejecutivo y empiecen a enfrentarse unos contra otros. Si el sindicato se divide, si los trabajadores se equivocan de enemigo, la patronal podrá seguir asesiando golpes —que en lo inmediato pueden consistir, muy probablemente, en una limpieza de los elementos más radicales del sindicato.

Es también un acto intimidatorio. Muchos trabajadores de la planta sienten que corren el peligro de ser despedidos si se atreven a hablar en una asamblea.

Pero además, con este despido, la empresa violó un acuerdo que había llegado una semana antes: El STIADE acababa de firmar un convenio con la empresa mediante el cual los trabajadores aceptarían dejar de trabajar los lunes durante los próximos seis meses —desde luego con reducción del salario—, supuestamente a cambio de que no hubiera un solo despido.

Hay que decir que esta no es la primera vez en los últimos meses que Kelvinator no cumple con lo pactado. A raíz de la pasada huelga, los trabajadores obtuvieron un aumento salarial del 38 por ciento, más 50 pesos diarios de aumento de emergencia que deberían empezar a recibir a partir de diciembre. Pues bien, justo antes de las vacaciones, aprovechando que en esa época es menor la capacidad de respuesta, la patronal pagó a cada trabajador 18 mil pesos, correspondientes a un año de aumento de emergencia... en la forma de un refrigerador que cada quien tuvo que vender por su cuenta.

La empresa se encuentra en una posición sumamente dura. Precisamente, durante las negociaciones que desembocaron en el acuerdo mencionado planteó, ni más ni menos, el congelamiento del contrato colectivo. Es obvio, por lo tanto, que no cejará en su intento de imponer sus condiciones; que este despido, como la maniobra decembrina, es también una forma de medir hasta dónde puede llegar en su ofensiva, de ponderar la capacidad de respuesta de los trabajadores.

Afortunadamente, en esta ocasión la respuesta ha sido inmediata. Al día siguiente del despido, se reunieron los trabajadores de los dos turnos del taller mecánico, donde laboraba Jaime, y enviaron al comité ejecutivo un escrito —que todos sin excepción firmaron— donde le solicitaban que exigiera a la empresa la inmediata reinstalación del compañero. "El comité ejecutivo está de milado, en el caso está empeñado el asesor jurídico del sindicato, el licenciado Héctor Barba, uno de los abogados laborales más capaces de México, de larga trayectoria desde las luchas de la Tendencia Democrática de los electricistas", nos informó el camarada.

Por su parte, el ingeniero Hugo Cervantes, director general de la empresa, sigue negándose a hacer cualquier aclaración. En vez de esto, la patronal se ha dedicado a correr entre los trabajadores de confianza rumores acerca de Jaime: que es extranjero, que es millonario, que tiene una casa en las Lomas, que ha dañado bienes de la empresa... Sobre decir que estas afirmaciones son tan ridículas que el abogado de la empresa no se atrevió a usarlas en la primera entrevista que tuvo lugar en la Procuraduría de Defensa de Trabajo de Toluca, el lunes 31 de enero.

Los trabajadores de Kelvinator deben, hoy más que nunca, evitar la división. Con el comité ejecutivo al frente, deben combatir unidos contra esta provocación. Es necesario que con la movilización echen atrás este despido, pues de lo contrario será el primero de toda una racha —el anuncio de un reajuste masivo— y la inauguración de una ofensiva patronal a fondo.



Paros de estudiantes y trabajadores de la UPN

Por Angeles Varela

La Universidad Pedagógica Nacional (UPN) está en crisis. Esto no es de hoy, el paro indefinido que llevan a cabo los alumnos-maestros a partir del 18 de enero es sólo la manifestación de una problemática múltiple que surgió junto con la institución. Si bien siempre latentes, los problemas —de orden académico, administrativo, sindical, económico y de gestión— se han sincronizado y profundizado.

El origen de esta situación es la concepción misma con la que se crea la UPN. Esta no es sino el fruto de diversas negociaciones entre el grupo priista Vanguardia Revolucionaria y la burocracia de la Secretaría de Educación Pública (SEP), en virtud de que tenían una visión divergente con respecto a lo que la UPN debía ser. Para la cúpula sindical se trataba de desarrollar la profesionalización masiva del magisterio y de simultáneamente golpear al normalismo cuya lucha por la democratización del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) les está restando fuerza en su escalamiento por posiciones dentro del poder burgués; los charros buscaban también recuperar una parte del consenso perdido.

La SEP, por su parte, veía una oportunidad de responder a las exigencias del capital mediante el impulso de la tecnificación de la enseñanza, de retrasar el otorgamiento de plazas y de recentralizar el control de la política educativa.

El resultado es que en la UPN se imparte una "formación" alejada de las necesidades del magisterio nacional y de la educación popular que redundan en los elevados ausentismo y deserción de los alumnos-maestros, tanto en el sistema escolarizado como en el de Educación a Distancia (SEAD).

El malestar se vio agudizado ante el riesgo del desconocimiento de esos planes de estudio fruto de negociaciones ahora que está por egresar la primera generación del sistema escolarizado. Obtener el reconocimiento de planes y programas es, entonces, el objetivo primero del paro indefinido de los alumnos-maestros, quienes exigen también plazas para egresados y reglamento para titulación.

En cuanto a los trabajadores académicos de la UPN, éstos han pasado de ser en

1981 los mejor pagados entre los universitarios, a ubicarse como los peor remunerados. Además, se encuentran sujetos al arbitrio de las autoridades y de una Comisión Académica Dictaminadora inepta y antidemocrática, que a partir de la generalización del movimiento sindical se ha transformado en un arma más de presión ideológica y política contra los trabajadores.

Lo anterior se debe en mucho a que los trabajadores de la UPN no cuentan con una organización sindical nacional fuerte, independiente y democrática. De hecho, la sindicalización ha tenido un desarrollo desigual entre los académicos y los administrativos. A los trabajadores administrativos que laboran en el DF se les obligó a adherirse a la Sección 11 del SNTE, aglutinados a una sola delegación que los charros tomaron en sus manos. A fines del año pasado, tras un proceso de más de dos años durante los cuales no percibieron más aumentos salariales que los decretados por el presidente (32.8 por ciento en total, con una inflación que en el mismo periodo superó el 150 por ciento), lograron cambiar a la dirección charra por un comité democrático, de manera que en menos de 30 días han levantado las demandas del 60 por ciento de aumento salarial y de condiciones de trabajo dignas. Es para obtenerlas que realizaron un paro de 24 horas los días 1 y 2 de febrero; igualmente, han comenzado a discutir sobre la realización de un paro indefinido si no encuentran respuesta satisfactoria.

Por su parte, los trabajadores académicos del país y los administrativos del SEAD se pronunciaron inicialmente, a partir de una votación mayoritaria, por constituir una "sección nacional dentro del SNTE". Posteriormente dieron un viraje que los llevó a inscribirse como delegaciones y centros de trabajo en las secciones locales respectivas. Fue así como los trabajadores del plantel Ajusco se integraron a la Sección 10, donde al margen del movimiento fue impuesto un comité delegacional charro, el cual como premio a su tradición consiguió una cartera en el comité ejecutivo seccional recién nombrado.

La inadecuada política que impulsó el Partido Socialista Unificado de México (PSUM) en dicho movimiento —que transi-

tó sin escalas de la denominada "sección" a un "entre cada uno como pueda al SNTE", bajo el argumento falaz de que la sección se mantendría "en los hechos"— ha conducido a la desarticulación real en todo el país, así como a la desorientación y al desencanto de los trabajadores.

Ahora, tras el ingreso de los académicos de Ajusco a la delegación D-II-326, el comité ejecutivo charro de dicha delegación, encabezado por Leonardo Saavedra y Jorge Mérida, ha tenido el descaro de deslindarse públicamente de los acuerdos votados por una aplastante mayoría en una asamblea sindical, acuerdos entre los cuales se encuentra el de llevar a cabo los paros de manera conjunta con los trabajadores administrativos.

Ante la presión ejercida por el movimiento generalizado de la UPN, las autoridades de la SEP decidieron, sorpresivamente, "renunciar" de su cargo de director de la universidad a José Angel Vizcaino Pérez y poner en su lugar a Manuel Bravo Jiménez. Sin embargo, la situación del movimiento no se ha alterado; si acaso, cambiarán los estilos de la relación autoridades-comunidad universitaria. Por lo tanto, la lucha tendrá que seguir hasta la total consecución de las demandas: 100 por ciento de aumento salarial y escala móvil de salarios, firma de las condiciones generales de trabajo, elaboración de la Ley Orgánica de la UPN con la participación de todos los sectores de la universidad, además de las ya reseñadas de estudiantes y trabajadores administrativos.

Por supuesto, lo dicho sólo será posible en la medida en que la acción inmediata y contundente de los trabajadores y estudiantes se conjunte con la de los sindicatos e instituciones de educación superior que estallan sus huelgas estos días, así como si se avanza, en el marco de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), en la construcción de ese gran frente único que los trabajadores de todo el país necesitamos para enfrentar la austeridad. La UPN puede y debe ser rescatada para el servicio del normalismo y del magisterio nacionales, para el servicio de la población trabajadora, pero esto sólo será factible si se impide que se gople a su movimiento democrático.

Huelga en la UAM contra el tope salarial

Viene de la página 1

El Sindicato Independiente de Trabajadores de la UAM (SITUAM) había emplazado a huelga por aumento de emergencia en noviembre de 1982, pero entonces no estalló la huelga y no obtuvo aumento alguno. Esto puso al sindicato frente a la necesidad de ratificar en esta revisión salarial su papel como organismo de lucha y defensa de los intereses de sus agremiados. El conjunto de los trabajadores comprendió esto ante los brutales ataques de la patronal y su gobierno, los cuales se materializaron en este caso, como en muchos otros, en la pretensión de imponer el tope salarial del 25 por ciento.

Así pues, la dirección del sindicato y el comité de huelga asumieron inmediatamente los preparativos para el estallamiento de la huelga. El SITUAM se dirigió a los organismos de la Federación Sindical Unitaria Nacional de Trabajadores Universitarios (FSUNTU) —que convocaron conjuntamente con él a un mitin frente a la Secretaría del Trabajo para el 27 de enero— y se sumó a las jornadas de solidaridad con los otros sindicatos universitarios que enfrentan conflictos actualmente. Asimismo, impulsó foros de solidaridad e iniciativas de movilización en unión de otros sindicatos, y se dirigió al Frente Nacional en Defensa del Salario, contra la Austeridad y la Carretería, para darle una perspectiva más amplia a su movimiento.

Los trabajadores comprenden claramente que romper el tope salarial y echar atrás la ofensiva de austeridad son tareas que sólo pueden lograrse con la participación unitaria de un gran número de organizacio-

nes sindicales y de otros sectores explotados y oprimidos de la sociedad, por ello se han dirigido a otros sindicatos y frentes.

Es evidente que no será fácil obtener un triunfo en el terreno económico, salarial. Pero la patronal puede estar segura de que no tiene enfrente a un organismo dócil, de que —independientemente del resultado de esta lucha— el sindicato saldrá de la huelga fortalecido internamente, y de que esta experiencia le permitirá al SITUAM ir tejendo lazos de solidaridad y perspectivas más claras de unidad de acción con otros sindicatos para poder dar una respuesta más firme a la ofensiva de austeridad.

El comité de huelga ha decidido realizar el jueves 3 de febrero un mitin frente a la Secretaría del Trabajo, para exigir solución a su demanda. También ha convocado a participar unitariamente en la marcha que la Unidad Obrera Independiente (UOI) realizará el sábado 5 de febrero a las 11 de la mañana, del Monumento a la Revolución al Zócalo. Además, en el marco de sus movilizaciones, el sindicato impulsa la realización, el 8 de febrero, de un Foro Universitario.

La huelga del SITUAM requiere de la más amplia solidaridad del movimiento obrero y de los demás sectores que están resistiendo la política de austeridad propalada. El Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) se solidariza plenamente con la lucha de los trabajadores de la UAM, y llama a sus simpatizantes y a todos los trabajadores a sumarse a las movilizaciones planeadas para los próximos días y a dar la más amplia solidaridad a la huelga.

50 aniversario y fraude en el STFRM

Por Francisco J. Gadea

El 1 de febrero, el Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros de la República Mexicana (STFRM) cumplió 50 años de existencia. Por tal motivo, el Comité Ejecutivo Nacional (CEN) organizó la fiesta de aniversario "en grande".

El festejo tuvo su importancia por coincidir con el último informe de Faustino Alba Zavala —secretario general del sindicato—, la toma de posesión del nuevo Comité Ejecutivo Nacional y el anuncio oficial de un temible fraude electoral contra los trabajadores democráticos, así como por la gran cantidad de trabajadores ferrocarrileros que acudieron al acto —algunos, para recordar los heroicos combates del pasado; otros, para constatar que aún existe el STFRM; y los jóvenes, para verificar que existe la posibilidad de volver a hacer del STFRM un instrumento para la defensa de los intereses de los ferrocarrileros.

Para los burocratas sindicales se trataba de festejar no sólo el 50 aniversario del primer sindicato nacional de industria en América Latina. Festejaban también la "superación" de muchas pugnas por la dirección del STFRM y la consumación del fraude electoral.

De acuerdo con los estatutos, el 1 de enero el Comité Nacional Electoral (CNE) debió dar a conocer los resultados finales de las elecciones y después disolverse. Sin embargo, las cosas no fueron así. De hecho, el CNE no entró en funciones, y el CEN y el Comité Nacional de Vigilancia y Fiscalización tomaron

en sus manos los problemas electorales por la situación "conflictiva" que se estaba viviendo en el seno del STFRM y para garantizar "absoluta" tranquilidad en vistas a la toma de posesión de la nueva dirección nacional y al 50 aniversario del sindicato.

Así, los burocratas de la dirección nacional entraron al auxilio de los charros locales, ante su incapacidad para detener el avance de los ferrocarrileros democráticos en importantes secciones.

Después del periodo de votación y en las mismas mesas de escrutinio fueron comprobados los triunfos de las planillas democráticas en las secciones 9, con sede en Gómez Palacios, Durango; 13, de Matías Romero, Oaxaca; 14, de Mazatlán, Sinaloa; 19, de Monterrey, Nuevo León; 33, de Guadalajara, Jalisco; 35, de Mexicali, Baja California Norte; y 40, de Benjamin Hill, Sonora.

En muchas otras secciones donde fueron presentadas planillas democráticas no hubo la posibilidad de conocer los resultados de la votación, pero fue claro que esta favoreció por un amplio margen a los ferrocarrileros democráticos.

Pese a haber comprobado el triunfo democrático en las secciones 13, 14 y 33, los comités electorales de cada una de ellas, con el auxilio del CEN y de Vigilancia y Fiscalización, fallaron, a principios del mes de diciembre del año pasado, a favor de las planillas del grupo charro "Héroes de Nacozan".

Posteriormente, el 23 de diciembre, dio a conocer el fallo a

favor de la planilla "Héroes de Nacozan" en la Sección 9, a pesar de que el escrutinio daba mayoría de votos para la Planilla Democrática de los Trabajadores.

En la Sección 19, donde se dieron los enfrentamientos más duros durante el periodo electoral, Vigilancia y Fiscalización dio facilidades para llevar adelante un nuevo proceso de votación controlado por los charros locales; pese a todo, los ferrocarrileros democráticos agrupados en el Comité Ferrocarrilero "Teodoro Larrey" —antes Planilla Democrática "Teodoro Larrey"— lograron nuevamente ganar la votación, aunque hasta la fecha no se les ha reconocido el triunfo.

En las secciones 35 y 40, los comités locales electorales ya habían reconocido a los comités ejecutivos generales democráticos triunfantes, pero ahora el Comité Nacional de Vigilancia y Fiscalización pretende desconocerlos e imponer nuevamente a direcciones charras. En estas secciones pende sobre muchos trabajadores el peligro de ser despedidos, debido a que en el proceso de fusión entre el Ferrocarril Sonora Baja California y el Ferrocarril del Pacífico la patronal pretende desaparecer cientos de puestos.

Ante las amenazas de despido y el fraude electoral, los ferrocarrileros deben desarrollar toda una campaña de defensa de las direcciones electas a las que hoy se trata de desconocer y también en defensa del empleo de cientos de compañeros.

Los ferrocarrileros democráticos tienen que hacer que am-

plios sectores de ferrocarrileros festejen el 50 aniversario del STFRM y el 25 aniversario de las históricas jornadas del 58 de una manera completamente diferente de lo ocurrido el 1 de febrero. La mayor conmemoración, la que se requiere, es el combate unitario, como en los mejores años, porque lo que está en juego son las conquistas que se han logrado en los 50 años de vida del STFRM.



(Foto Fidel Lara/BS)

¡Solidaridad con los trabajadores de Dina!

Viene de la página 1

La lucha de los trabajadores de Dina-Renault puede detonar una oleada de movimientos defensivos que cuestionen seriamente la política gubernamental. Por sí mismo, el movimiento de Dina evidencia y enfrenta el carácter antiborrero de los planes estatales. Pese a que la transportación masiva de bienes y personas debería ser una prioridad, por encima de la industria del automóvil y más aún cuando puede satisfacerse a través de una empresa 100 por ciento estatal, se plantea reducir sustancialmente la producción de autobuses y camiones.

Los trabajadores saben que la patronal los está empujando a la huelga para tratar de desgastarlos; que la empresa piensa incluso que la

huelga le conviene por la sobreproducción de unidades que hoy existe. Pero también saben que no pueden aceptar las deleznable condiciones de la patronal así nada más, sin luchar decididamente contra ellas. Esto ya lo han comprendido también los obreros de Renault, que en un principio dudaban de entrar a luchar porque pensaban que la situación de ésta era mejor que la de Dina. Hoy, sin embargo, se han percatado de que en su caso se plantea no sólo una reducción de personal, sino el cercenamiento del contrato colectivo que tantas luchas ha costado.

Es indispensable volcar toda la solidaridad posible hacia los obreros de Dina Renault. Por lo pronto, se impone la asistencia a la marcha que el 5 de febrero, a las 11:00 horas, partirá del Monumento a la Revolución con rumbo al Zócalo.

Huelga de los trabajadores de Renault en Francia

Desde el 10 de enero, los talleres de la empresa Renault, nacionalizada por el gobierno de Mitterrand, se encuentran paralizados por huelgas. Los obreros de Renault se enfrentan a la pretensión gubernamental y patronal de que acepten incrementos salariales mínimos y supeditados a la competitividad de la empresa.

Dada la tradición de lucha de los obreros de Renault, la dirección de la empresa realizó un paro patronal en la planta de Flins, que cuenta con 10 mil obreros y es una de las más combativas, para tratar de desarticular las huelgas.

Esta lucha es de gran trascendencia para los trabajadores franceses, ya que es la primera respuesta importante a la política salarial de austeridad del gobierno de Mitterrand (Vaya coincidencia!).

¿Qué es la CCRI?

La Coordinadora Campesina Revolucionaria Independiente (CCRI) es una de las organizaciones miembros de la Coordinadora Nacional "Plan de Ayala" (CNPA). Como su nombre lo indica, la CCRI es una organización campesina que lucha por la independencia política de los campesinos con respecto a la burguesía y el estado. En su actividad, la CCRI desarrolla los métodos revolucionarios de lucha, es decir, que para la búsqueda de soluciones a los problemas de las masas confía sólo en la fuerza de las masas y en su organización revolucionaria.

La CCRI lucha por la solución inmediata y sin condiciones de las demandas de los campesinos pobres, de los jornaleros agrícolas, de los solicitantes de tierras, de las comunidades indígenas, de las mujeres campesinas y de todos los trabajadores del campo en general. Está convencida, sin embargo, de que los problemas de fondo de los trabajadores del campo y la ciudad sólo se comenzarán a resolver cuando sean eliminados de raíz la explotación y la opresión capitalistas, y todas las formas de opresión y explotación. Por lo mismo, la CCRI lucha en alianza con todos los explotados por el triunfo de la revolución socialista. En esa perspectiva, la CCRI lucha por la unidad del campesinado y por la alianza obrero-campesina.

Orígenes

La CCRI, como todas las organizaciones campesinas independientes, es producto del ascenso de las luchas de los campesinos pobres, y de la búsqueda de nuevas formas de organización más eficaces que las organizaciones burocráticas y oficialistas que tradicionalmente han agrupado al campesinado.

La CCRI nació el 19 de marzo de 1977, en la Ciudad de México, bajo el acuerdo de unidad de un conjunto de organizaciones campesinas independientes. La mayoría de las organizaciones fundadoras ha mantenido su trabajo en los marcos de la CCRI; otras optaron con el paso del tiempo por el desarrollo de sus propios proyectos. Con algunas de ellas, como la Unión Campesina Independiente (UCI) y el Frente Popular de Zatecas (FPZ), la CCRI mantiene hoy relaciones de unidad y fraternidad en el seno de la CNPA.

Por otra parte, hoy la CCRI sostiene una relación especial de apoyo con la Unión de Ejidos Independientes de Sinaloa (UEIS) y con el Bloque Campesino de Chiapas; este último discute actualmente su incorporación orgánica a la CCRI para, a través de ella, mantener una relación más regular con la CNPA.

Lucha nacional en todos los sectores del campesinado

Desde principios de la década de los 70 se ha desarrollado en México un poderoso movimiento campesino. Miles de luchas campesinas han tenido lugar en este periodo. El campesinado ha dado muestras de enormes valor y determinación en la lucha por sus demandas. A pesar de la represión brutal de la que ha sido objeto—la cual ha cobrado ya miles de muertos y ha sido constante—, el movimiento campesino ha conquistado triunfos resonantes en muchas regiones del país. El campesinado se ha dotado de nuevos instrumentos de lucha, ha desarrollado nuevos métodos para darla y se ha reorganizado.

La CCRI reivindica como una parte fundamental de sus orígenes

a las luchas campesinas de mediados de la década pasada en Sonora, donde las tomas de tierra del Block 407 y otros predios obligaron al gobierno a repartir a los campesinos 100 mil hectáreas, 37 mil de ellas de riego. De esta lucha surgió, en abril de 1976, el Frente Campesino Independiente Revolucionario (FCIR), una de las organizaciones que hoy componen a la CCRI. Nacido como FCI en 1980, se añadió la palabra "revolucionario" a su nombre tras la expulsión de sus antiguos dirigentes por haber cometido una traición. El FCIR ha alcanzado resonantes triunfos, como la conquista de las tierras del ejido El Chino en 1980, después de una ocupación armada de las tierras de la familia Castelo; en 1981 conquistó, también mediante ocupación y cortes de alambradas, las tierras de Tapihuela; en 1982 ocupó, defendió y ganó las tierras de San Vicente y El Veranito. Todas estas luchas han tenido lugar en la región de Altos. Ha pugnado también por democratizar los ejidos de Solís, Buayalisco y Bayajori (los dos últimos, comunidades mayas). Actualmente, el FCIR aglutina a 42 grupos campesinos.

Igualmente, la CCRI reivindica como parte de sus orígenes y tradición a las luchas de Palmarillo, Veracruz, donde los campesinos ocuparon la carretera federal durante 72 días, hasta obligar al gobierno a entregar la tierra y a construir las casas quemadas por el ejército.

En Veracruz, la tradición combativa de la CCRI se ha concretado en la formación, el 21 de abril de 1982, de la Coordinadora Obrera Campesina Veracruzana (Coceve). Esta organización regional abarca a 12 grupos campesinos, algunas colonias populares y varios núcleos sindicales, en especial de petroleros democráticos. En los orígenes de nuestra organización está también la participación en las luchas cañeras de Zatepec en 1975-76; en las luchas campesinas en la Sierra Norte de Puebla; en los combates por la tierra en Colima, Zacatecas y otros estados.

Ha sido una preocupación permanente de nuestra organización ampliar los alcances de las luchas que desarrolla. Por lo mismo ha participado por periodos muy largos en luchas indígenas de varias regiones del país. En el Municipio de Copalillo, Guerrero, la CCRI ha participado en la lucha de la mayoría de sus habitantes por sacudirse la tutela de las corruptas autoridades municipales prístas y nombrar a sus propias autoridades. Al mismo tiempo, ha impulsado la organización de los ha-maqueros en cooperativas de comercialización del hilo para que puedan defenderse de los acaparadores de la materia prima. En Copalillo, la población ha tomado varias veces la presidencia municipal y desalojado a las autoridades impuestas por el Partido Revolucionario Institucional (PRI). Hasta ahora sólo se ha conseguido la destitución de un presidente municipal y un consejo prístas, pero la lucha continúa.

En Guerrero también, el Ejido Taxco y su anexo Pedro Martín—núcleo campesino que agrupa, además del ejido, a las colonias populares La Mulata y Casallas— han desarrollado por muchos años una incansable lucha por recuperar 306 hectáreas de terreno que se encuentran invadidas por la cadena hotelera transnacional Holiday Inn, con la complicidad de las autori-

dades de la Secretaría de la Reforma Agraria (SRA) y los sucesivos gobiernos del estado. En los últimos tiempos se han logrado algunos triunfos parciales: se conquistó el comisariado ejidal por algunos meses, aunque debido a maniobras de la SRA no se pudo sostener, y a la fecha se conserva un consejo de vigilancia democrático. El Ejido Taxco coordina hoy a otros núcleos campesinos de la zona que reconocen igualmente a la CCRI como su organización y que también enfrentan graves problemas de despojos de tierras; es el caso de, entre otras, las comunidades de San Francisco Acuitapan y Tlimalac. Se encuentra en proyecto la formación de una organización ejidal junto con la comunidad de Copalillo.

La CCRI busca también impulsar la organización del proletariado agrícola. Un serio esfuerzo en este sentido ha cuajado en el Consejo Rural de La Laguna, sindicato de obreros agrícolas que ha luchado durante varios años por su reconocimiento legal y que ha defendido en la acción directa a los trabajadores del campo.

Los problemas de los ejidos y comunidades que ya tienen la tierra conciernen también a la CCRI, como lo muestra su lucha por democratizar al ejido y eliminar la corrupción de las autoridades acacidas.

La CCRI ha debido pagar un alto precio para el avance de sus luchas. Vanos compañeros han caído asesinados, como son los casos de Donaciano Sorcia en Palmarillo y Henríquez Calvo en la Sierra Mazateca. Muchos de sus miembros y dirigentes han pasado por las prisiones.

Lucha política y solidaridad Internacionalista

Nuestra organización entiende que la lucha campesina no es sólo reivindicativa. Sabe que no se enfrenta únicamente a los terratenientes, caciques y empresarios. Estos son siempre los enemigos inmediatos, pero atrás de ellos están la unidad de intereses de las clases dominantes en su conjunto y, antes que nada, el estado burgués que protege a esos intereses. Por lo mismo, nuestra lucha no es sólo una lucha económica e inmediata. La CCRI quiere conquistar un gobierno propio de los trabajadores. Por ello participa abiertamente en las luchas políticas. En el plano electoral, la CCRI ha desarrollado importantes experiencias que le han permitido ganar a nuevos núcleos campesinos a su seno, lo que a su vez enriquece el terreno político, y explicar sus demandas y experiencias a sectores más amplios de la población trabajadora. Para esto ha mantenido siempre una línea de independencia de clase y de combate contra las ilusiones que las masas aun tienen con respecto al gobierno prístas.

Nuestra organización ha participado asimismo en las acciones de solidaridad con la revolución centroamericana; incluso ha promovido diversos actos de solidaridad en cada una de las organizaciones de masas que la conforman. Para la CCRI, el triunfo de la revolución nicaragüense fue un triunfo de los trabajadores de todo el mundo. Igualmente lo serán los triunfos de los revolucionarios salvadoreños y guatemaltecos, como de todos fueron las derrotas infligidas al imperialismo en Cuba y Vietnam. Cada derrota de los enemigos de los explotados fortalece la lucha que la CCRI está dando.

Ixtoc I: ¿hubo realmente una catástrofe ecológica?

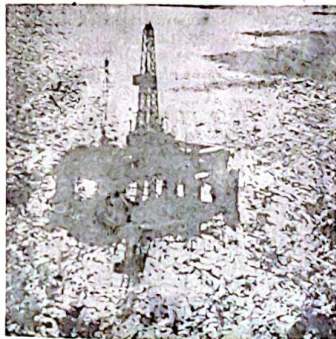
Por Julio Muñoz

Al ocurrir en junio de 1979 el derrame del pozo petrolero Ixtoc I, la opinión pública nacional quedó pasmada ante lo que por aquellos tiempos—se aseguraba—sería un desastre ecológico de incalculables dimensiones y de consecuencias irreversibles para todos los seres vivos que habitan en el Golfo de México. A las campañas amarillistas comandadas por gente que poco o nada sabía del problema en cuestión se contrapuso una campaña gremialista de ocultación de toda la información posible acerca de la situación ecológica en la Sonda de Campeche, así como de la corrupción, los malos manejos y la pésima administración de los recursos en Petróleos Mexicanos (Pemex). Más de tres años han pasado desde el inicio del derrame que durante diez meses estuvo arrojando cantidades industriales de petróleo al mar, y las consecuencias que tuvo sobre el medio ambiente son totalmente desconocidas para la mayor parte de la población de nuestro país y, quizás, del mundo entero. Esta desinformación no puede tolerarse.

Tal vez en un intento por subsanar en parte esta deficiencia, el compañero Efraín C. Marín publicó en el número 246 de nuestro periódico un artículo dedicado a intentar demostrar que, contra todas las versiones que han circulado, el derrame del pozo Ixtoc I produjo nefastas consecuencias sobre el medio ambiente. Desgraciadamente el artículo no puede sino crear confusión debido a lo impreciso y superficial, debido a la información tan incompleta que se exhibe allí.

Me parece imprescindible hacer una serie de aclaraciones al artículo mencionado, para contribuir a que se conozca mejor el real impacto que tuvo este derrame sobre los seres vivos en el golfo.

En primer lugar es cierto, como lo señala el artículo mencionado, que durante los primeros meses después del derrame se produjo una baja en la productividad; sin embargo, el fitoplancton (es decir, la parte del plancton constituida por individuos de especies vegetales) tuvo un ascenso bastante considerable durante 1980 y aún más durante 1981, hasta alcanzar prácticamente el nivel que tenía antes de producirse el derrame. Por este lado es muy difícil asegurar que ha habido un fuerte daño ecológico.



Posteriormente se hace referencia a ciertas concentraciones de hidrocarburos en el zooplancton (o sea, todos los individuos planctónicos pertenecientes al reino animal).

No puedo refutar seriamente esos datos, pero en todo caso me parece que existe un error bastante considerable—que probablemente sea un error de imprenta—en las cantidades citadas de hidrocarburos por gramo de zooplancton. Me inclino a pensar que no se trata de miligramos, como aparece en el artículo, sino de microgramos (un milésimo de miligramo). En ese sentido es importante observar que en diversas especies de peces, camarones y calamares estudiadas a lo largo de cuatro años (desde 1978 a 1982) se encontraron, en efecto, cantidades de hidrocarburos más elevadas que las consideradas como normales. Sin embargo, es necesario aclarar que no todos los hidrocarburos se originan en el petróleo: existe una gran cantidad de ellos que los seres vivos producen y sintetizan. A estos hidrocarburos se les llama biogénicos. Pues bien, los hidrocarburos reportados en especies a las que hacía referencia arriba muestran el comportamiento característico de los hidrocarburos biogénicos; o sea, no son producto del derrame petrolero, al menos directamente. En este sentido, tampoco podemos hablar de altos niveles de contaminación.

Un error grave se comete al afirmar que en las muestras de hidrocarburos sólo de analizarlos los compuestos alifáticos y no los aromáticos; estos últimos son, efectivamente, substancias bastante más tóxicas que las primeras. En un reporte del Instituto de Ciencias del Mar y Limnología de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) se reportan las cantidades de hidrocarburos aromáticos encontradas en las

muestras, y se observa también que no hay camarones, peces y calamares ya citados.

¿Y que podríamos decir acerca de las poblaciones de peces? Desde 1976 se venían haciendo estudios acerca de las especies de peces encontradas en la Sonda de Campeche y en la Laguna de Términos, lugar cercano al de la zona de plataformas; se habían hecho determinaciones acerca de su abundancia y su distribución. Al ocurrir el derrame estos estudios continuaron realizándose por tres años más, o sea, hasta 1982. A lo largo de estos seis años se recolectaron más de 110 mil individuos de 221 especies y, al compararlos con los datos anteriores al derrame obtenidos después de éste, se encontró que en su abundancia ni en su distribución hubo variaciones sensibles. Una vez más carecemos de pruebas fuertes para concluir que hubo una fuerte contaminación, un desastre ecológico o cosa por el estilo.

Todos los datos anteriormente mencionados forman parte de las investigaciones hechas en la UNAM. No por eso son mejores o peores que los que el compañero Marín cita en su artículo y que provienen de la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas del Instituto Politécnico Nacional; simplemente son diferentes y proveen de una sólida base para afirmar que no se puede demostrar que el derrame del pozo Ixtoc I produjo una catástrofe ecológica.

Es pertinente añadir que el derrame del Ixtoc I es el primero que ocurre en una región tropical. Todos los anteriores derrames han tenido lugar en regiones templadas o frías, como por ejemplo el del buque tanque *Amoco Cadiz*, ocurrido en marzo de 1978 en las costas de Francia y que arrojó al mar 210 mil toneladas de petróleo—aproximadamente la mitad de las derramadas por el Ixtoc I. Pues bien, nos encontramos con que en las regiones tropicales las altas temperaturas, la intensa radiación solar, etc., favorecen la evaporación de los hidrocarburos.

Si tomamos en cuenta que los compuestos más tóxicos del petróleo son muchas veces los que más fácilmente se evaporan (como el metano, por ejemplo), nos podremos explicar en parte las razones por las cuales el derrame del Ixtoc I no causó un fuerte impacto.

También es posible que una gran actividad metabólica de los organismos en el Golfo de México haya ayudado a amortiguar el impacto del accidente. En zonas cercanas al pozo accidentado se encontró una cantidad determinada de petróleo que siete semanas después permaneció en el agua disminuida en más de un 60 por ciento. Esto se pudo corroborar al analizar las muestras en las costas del norte de Veracruz y en Tamaulipas. El compañero Marín no ha considerado para nada estos hechos. Lo menos que podemos decir es que está bastante desinformado.

En conclusión, analizando el conjunto de datos aportados con relación al derrame de este pozo petrolero (y no sólo los de la ENCB), podemos concluir que la contaminación producida fue temporal y únicamente en el área cercana al pozo. No hay evidencias de catástrofe ecológica alguna.

Lo que sí puede afirmarse es que, a largo plazo, los efectos de un derrame petrolero no son tan graves como los de la contaminación crónica producida por las cotidianas maniobras de explotación, transporte y explotación del crudo. Esa contaminación crónica es la que en un futuro puede producir incalculables e irreversibles daños al medio ambiente. Son prueba de ello los casos de la boca del Río Coatzacoalcos, de la ciudad industrial de Pajaritos, del lugar denominado Punta Dos Bocas en el Estado de Tabasco y, desde luego, del área de plataformas de la Sonda de Campeche.

La explotación irracional del petróleo debe ser detenida. Concurdo con el compañero Marín cuando afirma que "Este problema será resuelto... por un sistema social en el que los trabajadores y sus aliados sean los que lleven la dirección de este país y del mundo entero", pero me parece incorrecto que, bajo el entendido de que vivimos en un sistema social injusto, corrupto y podrido hasta en sus últimos detalles, nos pongamos a inventar verdaderas tragedias ahí donde nadie ha sido capaz de demostrarlas. Si la burguesía en su afán de seguir dominando en este planeta, es capaz de mentir cuanto se le antoje, nosotros no podemos hacer lo mismo; si el accidente del pozo Ixtoc I, contra todos nuestros pronósticos, no produjo la catástrofe ecológica que se esperaba, los revolucionarios no podemos inventar lo contrario. Tenemos que aportar pruebas contundentes, tenemos que hablar con la verdad. No creo que el autor del artículo al que me he referido haya querido mentir. Más bien aseguro que ha querido decir la verdad, así como yo lo hago en mi artículo. Pero el compañero no aportó las evidencias necesarias. Digamos la verdad, pues sólo la verdad es revolucionaria.

La fotografía como documento social

Por Bernardo Rivero

MEXICO, DF.—El viernes 27 de enero se inauguró en la Casa de la Cultura del Periodista de la Delegación Benito Juárez, ubicada en Avenida Lázaro Cárdenas 912, la exposición *Imágenes del Brasil*, del fotógrafo brasileño Jesús Carlos. La inauguración estuvo a cargo de Mario Solórzano y Rosaura Cruz, representantes de la Delegación Benito Juárez y de la Casa de la Cultura, respectivamente. Por parte de la comunidad brasileña en México habló el profesor Severo Sallas, catedrático de la Universidad Nacional Autónoma de México. El profesor Sallas se refirió en su discurso a los avances logrados en las pasadas elecciones en Brasil y al terreno conquistado por el movimiento democrático.

Lo que hoy expone Jesús Carlos en la Casa de la Cultura es sólo una pequeña parte de su trabajo. Hace más de seis meses, hacia el final de la campaña electoral presidencial en México, llegó Jesús a nuestro país. En Brasil, además de haber montado ya dos exposiciones, colaboró con varios periódicos y revistas, entre ellos, el semanario socialista *Em Tem-*

po, el *Periódico ABCD, Segurança e Trabalho*, etc. De esa manera tuvo la oportunidad de cubrir importantes movimientos de los trabajadores brasileños. Son los casos de las luchas de los bancarios y de los metalúrgicos, de las asambleas y manifestaciones para la formación del Partido de los Trabajadores (PT) brasileño —lemas que forman la parte más importante de su exposición. Además ésta cubre aspectos de los movimientos de las mujeres, indígena y negro.

Las imágenes del movimiento de los trabajadores bancarios muestran la brutalidad de la respuesta de la dictadura militar a sus demandas: macanazos, gases lacrimógenos, heridos de bala, detenciones, etc. Por otro lado, las manifestaciones de los metalúrgicos y de todos los trabajadores del PT son el ejemplo de la unidad y de la resistencia contra la dictadura militar. Estas gráficas son reveladoras del masivo movimiento obrero independiente brasileño. Por desgracia, las fotografías carecen de leyendas, y aunque en algunos casos se explican por sí mismas, en otros no se pueden reconocer fácilmente los acontecimientos. Siendo fotografías periodísticas requieren de leyendas.

La exposición muestra también otros aspectos de la vida en Brasil. Jesús presenta algunas fotos de su serie "La muerte de la res en el rastro". El Carnaval de Río de Janeiro no podía faltar, pero lo que al respecto se muestra tiene poco o nada que ver con la idea del carnaval que presentan las agencias de vi-

jes. Un fotógrafo es como un cazador. Cuando se avista la presa hay que buscar la distancia y el momento de disparar. A veces la oportunidad dura sólo fracciones de segundo. Si el pulso tiembla o se duda, la presa escapará. Lo mismo sucede con las imágenes. Como fotógrafo periodístico, Jesús tiene el mérito de captar las escenas en el momento justo.



Rastro, Nordeste del Brasil.



Carnaval, Club Arakan, SP.



Construyendo al partido

Mitín del Congreso del PRT en el Valle de México

Los días 11, 12 y 13 de febrero se llevará a cabo el Primer Congreso del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) en el Valle de México. Como parte de las actividades, el sábado 12 en la tarde se realizará un mitin público en el mismo lugar donde sesionará el congreso, es decir, en el Salón Riviera de la Ciudad de México —ubicado a la salida de la estación División del Norte del "metro".

Todos los amigos del partido interesados en asistir al congreso —en el que se discutirán las próximas tareas del PRT en el Valle de México— pueden comunicarse al teléfono 519 73 51, con Jesús Galindo.

De la agenda del Comité Político

En la sesión del Comité Político (CP) del PRT del 28 de enero se discutió, entre otros temas, el desarrollo del acercamiento entre el Frente Nacional en Defensa del Salario, contra la Austeridad y la Carestía (FNDESCAP) y el Comité Nacional de Defensa de la Economía Popular (CNDEP). En dicha reunión se ratificó la postura del partido, expresada varias veces en esa semana, a favor de una unificación de estos organismos. Desde el punto de vista del PRT, la actitud unitaria que puede tomar el FNDESCAP determinará en mucho sus posibilidades de jugar un papel relevante en el aglutinamiento y el impulso de nuevas luchas de los trabajadores.

El CP también analizó el conflicto renovado y que ha llegado a expresiones violentas en el Frente Popular "Tierra y Libertad" de Monterrey. Al respecto, se pronunció nuevamente en oposición a la utilización de la violencia como método para solucionar diferencias políticas.

Centro Gay

de Información y Análisis

Sexualidad

Homosexualidad

Feminismo

¡Colabora!

¡Participa!

Giros postales, al Apartado Postal 73-130, México 12, DF
Atención: Sr. Alejandro Brito

Donativos personales, en Baja California 71,
Colonia Roma, de lunes a viernes, de 17:00 a 20:00 horas

Grupo Lambda de Liberación Homosexual



Trabajadoras metalúrgicas. San Bernardo del Campo, SP.



BUZON

Nuestra sección de cartas, Buzón, es un foro abierto a los puntos de vista de nuestros lectores. Para evitar tener que resumir las cartas, sugerimos hacerlas lo más breves que sea posible. Indíquenos si prefieren que usemos sus iniciales en vez de su nombre completo. Escribanos a nombre del Director, al Apartado Postal 111-007, CP 06880, DF, o entreguen sus cartas directamente en la redacción de BS, San Antonio Abad 254, tercer piso, teléfono 530 28 31.

amarada Edgard:

En el número 245 de *Bandera Socialista* aparece un pronunciamiento de algunos de los responsables de la Brigada Simón Bolívar. Quiero referirme, pues no puede quedar sin, por lo menos, un comentario.

En primer lugar, ese pronunciamiento se hace sin la más mínima discusión crítica del papel que jugó la Brigada Simón Bolívar en Nicaragua. Esto es, todas las referencias sobre su actuación hechas en el citado pronunciamiento suponen a una brigada que llegó al norte Sur, que combatió y que posteriormente se disolvió. Sus responsables defienden su actuación con frases como: "Nadie puede ahora arrogarse su vocería y mucho menos para actitudes secas o aventureras, o para hacerle el juego a Pastora", cuando justamente esa brigada sólo llegó, no combatió (únicamente algunos sus miembros lo hicieron) y trató de quitarle la dirección de la región al Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) en una maniobra ilusa e irresponsable, esencialmente producto de política sectaria y aventurera de Nahuel Moreno. La tristemente conocida Brigada Simón Bolívar no fue producto de un compromiso para apoyar a la revolución en Nicaragua o a los sandinistas, eso estaba muy lejos de los intereses reales de sus impulsores. Lo que se trataba era de resolver la lucha interna de nuestra Internacional, que se venía dando desde hacía buen tiempo, a favor de las posiciones de Moreno. Este pretendía ganar una mayoría en la Internacional a través de una maniobra envolvente; pensaba que posible acaballarse en los "ignorantes" dirigentes sandinistas para pasar a "dirigir" una revolución en la que sus seguidores ni siquiera habían participado. La "unidad de acción-desbordamiento" se intentó hacer con el FSLN a través de la Brigada Simón Bol-

ívar fue un gravísimo desacierto político en el que la Cuarta Internacional nada tuvo que ver pero que sí desprestigió al trotskismo. Todo esto ha sido ampliamente discutido en nuestras filas, lo que nos ha enseñado a rechazar todo intento oportunista de manipular o sorprender a dirigentes como los de la revolución centroamericana.

En segundo lugar, sí me parece que los firmantes dan muestras de cierta evolución política en cuanto a una correcta comprensión de la dinámica de las revoluciones nicaragüense y centroamericana. Ello apunta de manera positiva si es real, pues no se han desdicho de artículos y documentos que se escribieron bajo su responsabilidad directa o indirecta en relación, por ejemplo, a El Salvador. En estos escritos se calificó al Frente Democrático Revolucionario de frente popular y, con ello, de engendro de traición a las masas; en algunos se dice directamente que el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional prepara la traición al pueblo salvadoreño al plantear la necesidad del diálogo y la salida política para El Salvador. Con planteamientos de ese tipo se preparan ya no errores políticos sobre El Salvador, sino crímenes políticos. Es necesario, pues, deslindarse de los errores y de quienes los cometieron, de igual forma que deben cargar con sus crímenes quienes los han cometido.

Si su redefinición política es seria, tendrían que empezar por reconocer que rompieron a nuestra Internacional sin tener razón sobre Nicaragua, como de pasada se reconoce al hablar de un gobierno obrero y campesino ahí donde antes veían a la "contrarrevolución militar".

Un fuerte abrazo
Alvaro Laín



De la agenda del Comité Político

En la sesión del Comité Político (CP) del PRT del 28 de enero se discutió, entre otros temas, el desarrollo del acercamiento entre el Frente Nacional en Defensa del Salario, contra la Austeridad y la Carestía (FNDSCAC) y el Comité Nacional de Defensa de la Economía Popular (CNDEP). En dicha reunión se ratificó la postura del partido, expresada varias veces en esa semana, a favor de una unificación de estos organismos. Desde el punto de vista del PRT, la actitud unitaria que puede tomar el FNDSCAC determinará en mucho sus posibilidades de jugar un papel relevante en el aglutinamiento y el impulso de nuevas luchas de los trabajadores.

El CP también analizó el conflicto renovado y que ha llegado a expresiones violentas en el Frente Popular "Tierra y Libertad" de Monterrey. Al respecto, se pronunció nuevamente en oposición a la utilización de la violencia como método para solucionar diferencias políticas.

Centro Gay

de Información y Análisis

Sexualidad

Homosexualidad

Feminismo

¡Colabora!

¡Participa!

**Giros postales, al Apartado Postal 73-130, México 12, DF
Atención: Sr. Alejandro Brito**

**Donativos personales, en Baja California 71,
Colonia Roma, de lunes a viernes, de 17:00 a 20:00 horas**

Grupo Lambda

de Liberación Homosexual

Cuarta Inter-
al trotskismo.
s filas, lo que
de manipular
entroamerica-

dan muestras
comprensión
entroamerica-
se han desdi-
ajo su respon-
a El Salvador.
Revolucionario
a las masas;
undo Martí pa-
o salvadoreño
a para El Sal-
ya no errores
Es necesario,
ometieron, de
es los han co-

mpesar por re-
ener razón so-
blar de un go-
a "contrarrev-

Bandera Socialista

El imperialismo se apresta a detener los avances del FMLN-FDR

Por Ulises Martínez Flores

La división del ejército salvadoreño, que a principios de enero se expresó de manera clara en el enfrentamiento entre el coronel Sigfrido Ochoa y el Ministro de Defensa, José Guillermo García, emerge como la punta de un iceberg que comprende a toda la estructura de gobierno salvadoreña: su aparato militar, su economía, los partidos burgueses. Con un ejército que se desmorona, una economía en franca bancarrota, pugnas sumamente intensas entre los principales partidos de derecha y un creciente aislamiento internacional, el gobierno salvadoreño y el imperialismo norteamericano se muestran totalmente incapaces de poner en práctica su proyecto contrarrevolucionario.

Esta situación contrasta con la renovada fortaleza mostrada por el proyecto revolucionario, que en el plano militar —a través de las exitosas ofensivas del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN)—, en el político —a través del resurgimiento de masas y la dinámica unitaria de los sindicatos— y en el internacional —a través del consenso amplio alcanzado por la propuesta de diálogo que en octubre pasado presentaron el FMLN y el Frente Democrático Revolucionario (FDR)— sitúa a la revolución salvadoreña en una perspectiva totalmente favorable.

Sin lugar a dudas, el éxito de la campaña del FMLN llamada "Héroes y Mártires de Octubre", iniciada el 10 de octubre pasado, y su continuación en la ofensiva de enero, se han convertido en la fuente principal de la agudización de la crisis gubernamental.

El objetivo central de la ofensiva —según los propios dirigentes del FMLN— era empujar al ejército a un punto de colapso moral que acelerara su proceso de desmembramiento. Este objetivo se conquistaría a través de acciones de aniquilamiento estratégico en distintos puntos del país, de la desestabilización nacional mediante acciones de sabotaje, y de emboscadas de hostigamiento y acciones de aniquilamiento menor.

Antes de concluir la ofensiva de octubre el balance a nivel estrictamente militar era totalmente positivo: la ocupación guerrillera y los frentes de guerra se han extendido mil 500 kilómetros cuadrados más, con lo que las fuerzas revolucionarias mantienen hoy de manera firme y permanente el control del 10 por ciento del territorio salvadoreño; sus acciones se extienden a 12 de los 14 departamentos del país. Hasta diciembre se habían recuperado más de 630 armas largas, 150 mil cartuchos, más de 40 piezas de artillería; se habían destruido una tanqueta y más de 12 camiones militares; y se habían producido alrededor de mil 500 bajas al enemigo, entre muertos y heridos.

Las acciones de sabotaje mantenían paralizada la actividad económica por los cortes de energía y los ataques a los sistemas de transporte y comunicación, de manera total en el oriente del país y de manera parcial en el centro y el occidente.

Este importante avance militar del FMLN ha cambiado la situación de equilibrio militar que durante un tiempo existió. Hoy

la iniciativa en este terreno le corresponde de manera clara a las fuerzas revolucionarias, se mantiene a la defensiva al ejército, quien ha tenido que cambiar sus planes militares: ante su incapacidad para mantener el control militar sobre el territorio nacional, se repliega hacia sus áreas estratégicas y cede terreno al FMLN. Hasta diciembre, el FMLN había ocupado militarmente seis nuevos poblados en Morazán y tres en Chalatenango, y el ejército, sin siquiera combatir, había abandonado en total 19 poblados.

Una segunda consecuencia del éxito de la ofensiva es la desmoralización del ejército, que se refleja en la tendencia de las tropas del gobierno a rendirse para salvar sus vidas y a, en vez de buscar el enfrentamiento, esperar el ataque de los revolucionarios para evitar ataques sorpresivos.

Las derrotas militares del ejército, además de traducirse en la pérdida del control sobre cada vez más espacios y en la desmoralización de las tropas, agudizan las pugnas al interior del aparato represivo salvadoreño. Estas pugnas, si bien tienen su más alta expresión en el conflicto Ochoa-García, no terminan ahí. Los diferentes puntos de vista sobre la conducción de la guerra se confrontan y debilitan al ejército; sectores de oficiales, cansados de una guerra que se prolonga sin visos de triunfo, empiezan a inclinarse por una solución negociada al conflicto.

Finalmente, en cuanto a la situación militar, el FMLN ha mostrado su fortalecimiento al iniciar una nueva ofensiva a prácticamente 15 días de haber concluido la anterior, este hecho, además de mantener la iniciativa militar del FMLN, refleja el crecimiento del ejército revolucionario, que entre otras cosas le permite ahora administrar mejor sus fuerzas sin limitar la ofensiva.

Los avances militares se combinan con el resurgimiento del movimiento de masas que complementa la dinámica positiva con la que inicia en 1983 la revolución salvadoreña. Antes de abundar sobre este aspecto, hablaremos de una de sus fuentes principales: la aguda crisis económica que empobrece cada vez más a los trabajadores salvadoreños.

Como producto de los efectos de la guerra, la situación económica salvadoreña acusa una profunda crisis que sólo se resiste a tocar fondo por el apoyo incondicional y de magnitudes impresionantes que proporciona el imperialismo norteamericano. En 1982, el producto interno bruto —según datos del Banco Central, descendió en 5 por ciento, con lo que se situó por debajo del de 1970 y continuó la tendencia descendente iniciada en 1979.

El nivel de los salarios mínimos reales descendió en promedio en 52 por ciento y el desempleo alcanzó el 40 por ciento. Entre otras causas, el aumento del desempleo se ha debido al abandono de la producción por parte de amplios sectores del pueblo que directa o indirectamente se han sumado al proceso revolucionario.

De esta forma, la parálisis del aparato productivo se presenta a través de tres caminos: el sabotaje militar a la producción, la disminución de la fuerza de trabajo ocupada y, sobre todo, la orientación militarista que caracteriza cada vez más a la política económica del gobierno.

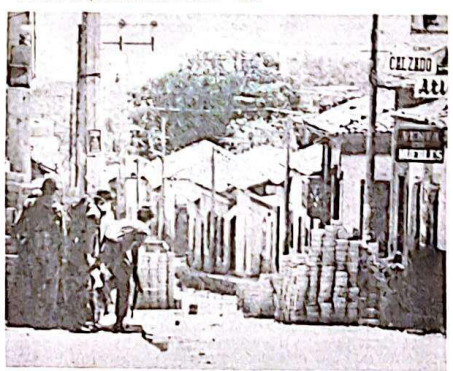
Es en este tercer aspecto donde se evidencia mayormente el callejón en que se encuentra la economía salvadoreña; sin capacidad para revitalizar el aparato productivo y obligado a dirigir la mayor parte de su presupuesto hacia los renglones de la defensa y la seguridad, el gobierno se enfrenta a la carencia de recursos para sostener la guerra; su única alternativa ha sido multiplicar los impuestos e hipotecar al país a través de la

busqueda de préstamos en el extranjero.

Pero si bien el imperialismo, a través de los organismos financieros internacionales, podría estar dispuesto a seguir sosteniendo a la economía salvadoreña con el interés de mantener el esfuerzo represivo contrarrevolucionario, lo cierto es que los cálculos del gobierno, tanto en el aspecto de política fiscal como en el de endeudamiento externo, están basados en la premisa de que a corto plazo la situación de guerra terminará y la economía se quitará esa pesada carga, premisa que entra en conflicto con el único punto de acuerdo que hasta el momento se mantiene claramente en los distintos sectores del gobierno: la negativa a encontrar una pronta solución a través del diálogo y la negociación con el FMLN-FDR.

Los principales afectados por esta situación económica han sido los trabajadores; además del descenso de los salarios y la ocupación de la fuerza de trabajo, la miseria se refleja en la disminución de los servicios de salud, vivienda, educación y transporte. En el área metropolitana de San Salvador existen 101 campamentos irregulares y 117 colonias ilegales que agrupan a cerca de 350 mil habitantes.

La insalubridad ha producido un incremento de hasta 300 por ciento en las enfermedades de la piel, se incrementan la carencia de medicamentos y el costo de los servicios médicos; las secuelas de la guerra afectan directamente al sistema de transporte, así como al suministro de agua en las ciudades principales.



Pese a esta situación y no obstante la represión, los trabajadores han iniciado nuevas luchas. El 17 de noviembre del año pasado, 4 mil empleados del Ministerio de Agricultura y Ganadería se lanzaron a la huelga, después de que en 22 meses de estado de sitio no se había registrado un movimiento de esta dimensión. Otros sectores de trabajadores presionan también al gobierno y a los patronos para que satisfagan sus peticiones —entre otros, los trabajadores bancarios, los empleados públicos y los de la industria textil.

A partir de noviembre, el resurgimiento del movimiento sindical da un importante paso al darse a conocer un Comunicado Unitario Sindical firmado por las tres centrales obreras salvadoreñas: el Comité de Unidad Sindical, la Unidad Popular Democrática y el Comité de Sindicatos Independientes. El documento exige, entre sus principales demandas, la elaboración y la aprobación de la Constitución Política; la derogación de las leyes que militan a los trabajadores del estado y que les impiden organizar sindicatos; y el respeto a los derechos de organización, movilización y expresión.

Pero lo más importante es que este acuerdo no sólo es parte de un documento: desde mediados de 1982, la coordinación en la acción de las tres centrales sindicales se ha acentuado, acercando así al movimiento sindical hacia la influencia en un sólo organismo. El Comunicado Unitario Sindical expresa claramente este acercamiento que tanto en el renglón programático como en el de la acción se ha dado: "Hemos dado los primeros pasos con el propósito de unificar al movimiento sindical de modo tal que responda a los verdaderos intereses de los trabajadores, respetando los principios ideológicos de cada uno de los afluentes".

La reactivación del movimiento sindical, al tiempo que muestra la disposición de los trabajadores a mantener una resistencia firme frente al gobierno, abre espacios de trabajo para las corrientes revolucionarias, que han empezado a retomar el contacto con el movimiento de masas y, de esa manera, a preparar las condiciones adecuadas para los momentos decisivos de la revolución salvadoreña.

El último elemento que caracteriza a la actual situación en El Salvador es la crisis política por la que atraviesan los partidos burgueses, la cual ha debilitado aún más al ya de por sí endeble aparato gubernamental y se ha convertido en un rompecabezas irresoluble para el imperialismo en sus intentos por cohesionar a las fuerzas contrarrevolucionarias.

El último intento importante del imperialismo por resolver la crisis política en El Salvador lo representó la farsa electoral de marzo de 1982. Ante el desprestigio internacional del gobierno salvadoreño y la necesidad de legitimar su intervención en el conflicto, se dispuso a presentar a El Salvador como un país democrático al que había que salvar de la crisis a través de la eliminación del elemento nocivo: la subversión. Pero su fracaso fue contundente y de las elecciones surgió una mayor

división entre los grupos gobernantes.

Esta división se profundizó en los meses que siguieron, los ataques violentos de la ultraderecha Alianza Republicana Nacionalista (Arena) contra los representantes del Partido Democrático Cristiano (PDC) han terminado por ser la norma; por su parte, el presidente Alvaro Magaña, venido promoviendo, con el apoyo de la democracia cristiana, fuertes campañas para la paralización de cargos importantes tanto en el gobierno como en el ejército, a reconocidos militares de Arena. El tercer partido en importancia, el de Conciliación Nacional —que pretendía jugar un papel mediador entre la Arena y el PDC— se dividió, lo cual ha dado lugar a un cuarto agrupamiento.

Bajo distintas posiciones, todos los partidos intentan vencer al imperialismo de su proyecto político es el que más eficazmente garantiza los intereses de Washington en la región y la solución al conflicto. El imperialismo, por su parte, ante cada nuevo resquebrajamiento en el gobierno salvadoreño pierde argumentos para convencer al Congreso estadounidense de que hay avances democráticos en El Salvador y de que es necesario seguir su ministrándole ayuda.

Es claro que, bajo este panorama, el imperialismo no confía en poder lograr acuerdos al interior del gobierno salvadoreño, por lo que ya prepara con nuevos bríos una solución global en la región centroamericana.

Así, ha anunciado la formación del "Triángulo del Norte" —que agrupa a las fuerzas armadas de Guatemala, Honduras y El Salvador para enfrentar en conjunto a Nicaragua y a los revolucionarios guatemaltecos y salvadoreños. A través de esta coordinación ha incrementado la asesoría militar y la presencia de oficiales norteamericanos en la región. Prepara así una rápida incursión de sus tropas que, con el apoyo de los ejércitos guatemalteco, hondureño y salvadoreño, aniquile a las fuerzas revolucionarias en toda la región con el menor costo político para él.

En este contexto se ubican las maniobras denominadas Big Pine (Pino Grande), anunciadas para principios de febrero, que programan el despliegue de tropas en disposición de combate en las inmediaciones de la frontera con Nicaragua; de igual manera, teniendo como campo de operación al territorio hondureño, Estados Unidos moviliza su fuerza aérea y naval.

La regionalización del conflicto como estrategia de solución del imperialismo se presenta como la amenaza más fuerte para la revolución centroamericana. De ahí que la propuesta de diálogo del FMLN-FDR, anunciada en octubre pasado, revista hoy más que nunca una importancia fundamental. Sólo un diálogo directo y sin condiciones previas entre el FDR y el FMLN, por un lado, y el Poder Ejecutivo, la Asamblea Nacional Constituyente y las Fuerzas Armadas de El Salvador, por el otro, orientado a encontrar caminos que conduzcan al establecimiento de la paz y la justicia social en El Salvador, y que al mismo tiempo contribuya a distender la región centroamericana, garantizará frenar al imperialismo.